

**LA COALICIÓN CENTROAMERICANA PARA LA PREVENCIÓN DE LA
VIOLENCIA JUVENIL (CCPVJ): UNA ARTICULACIÓN DE LOS
ESFUERZOS NO ESTATALES PARA ATENDER EL PROBLEMA DE LAS
PANDILLAS JUVENILES EN EL SALVADOR 2005 – 2016**

MARÍA ALEJANDRA AHUMADA CUBILLOS

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL
ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA, GOBIERNO Y RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2017**

“ La Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ): una articulación de los esfuerzos no estatales para atender el problema de las pandillas juveniles en El Salvador 2005 – 2016”

Estudio de Caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por: María Alejandra Ahumada Cubillos

Dirigido por: Karen Nathalia Cerón Steevens
Semestre I, 2017

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por guiar siempre mi camino y derramar lluvia de bendiciones para llevar a cabo mis metas y objetivos.

A mis padres, por su incesante amor y paciencia.

A mi familia, por ser un apoyo incondicional en cada momento.

A mi directora de tesis, por ser siempre sinónimo de exigencia y excelencia.

Al pueblo salvadoreño, en especial a todos aquellos que hicieron posible llevar a cabo esta investigación, robusteciéndola de comienzo a final.

Resumen

La presente investigación analiza la influencia de la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ) en la promoción y formulación de políticas y programas de prevención de la violencia pandilleril en El Salvador durante los años 2005 al 2016. Este trabajo se llevó a cabo por medio de un estudio de caso con un enfoque de procesos decisorios. El método de investigación usado es cualitativo. El estudio fue posible gracias a un trabajo de campo en el país centroamericano, que incluyó entrevistas semiestructuradas y observación participante. Se acudió también a una revisión documental.

Palabras claves: Organización no Gubernamental - Política Pública - Cooperación Internacional - Pandilla Juvenil- Prevención - El Salvador - Violencia Juvenil.

Abstract

The following research work analyses the influence of the Central American Coalition for the Prevention of Youth Violence (CCPVJ) in the promotion and formulation of policies and programs to prevent gang violence in El Salvador between 2005 and 2016. This research was carried out through a case study with a decision-making approach and its method is mainly qualitative. The research process was completed by fieldwork in the Central American country, which included semi-structured interviews and participant observation. A documentary review was also included.

Key Words: Non-governmental organization - Public Policies - International Cooperation - Youth Gang - Prevention – El Salvador- Youth Violence.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	3
1. ACCIONES DEL ESTADO SALVADOREÑO FRENTE AL PROBLEMA DE LAS PANDILLAS	7
2. LA ATENCIÓN AL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA JUVENIL DESDE UN ENFOQUE PREVENTIVO: LOS LOGROS OBTENIDOS POR LA COALICIÓN	15
CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFIA	
LISTA DE ENTREVISTADOS	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado de El Salvador llegó a su fin con los Acuerdos de Paz firmados en 1992. Sin embargo, la violencia política del país centroamericano se ha transformado en los últimos quince años en una violencia despolitizada, fruto del acelerado aumento del accionar delictivo de las pandillas juveniles. Éstas han crecido en medio de un contexto cada vez más álgido de exclusión social.

La consolidación de estos grupos en El Salvador de la posguerra y su afirmación como un fenómeno social de grandes dimensiones, ha tenido que ver indudablemente con las acciones u omisiones del Estado salvadoreño, pues las políticas públicas que ha concebido para hacerle frente a la violencia juvenil se han centrado más bien en la criminalización de la problemática. Así, lo que ha ocurrido es el endurecimiento de las penas y la puesta en marcha de una política de control y represión; prácticas cuestionadas y controversiales dentro de algunos sectores de la sociedad y del Estado.

La respuesta institucional, entonces, se ha centrado en los caminos sugeridos por los planes de Mano Dura¹ y las leyes antimaras². Un conjunto de acciones que han tenido un enorme impacto en la transformación de la dinámica y la naturaleza pandilleril actual. Dichos cambios, se pueden resumir en tres rasgos. El primero tiene que ver con la organización de las pandillas, el segundo, con la naturaleza y la orientación de la violencia ejercida por ellas y el último, con la forma en que algunos miembros de la sociedad han reaccionado en el marco de dichos programas (Cruz, 2005, p. 26).

Sumado a lo anterior, al abordar el fenómeno de las pandillas juveniles es necesario hablar de las condiciones de vida de la región centroamericana derivadas de una construcción estructural e histórica, donde ha habido unos contextos posibilitadores de violencia social y en los cuales la juventud no ha encontrado fácilmente oportunidades de desarrollo. Por el contrario, en la región prevalece la falta de oportunidades y la marginalidad, condiciones que afectan fundamentalmente a los jóvenes (Cruz & Carranza, 2006, p. 137).

¹ El gobierno ha decidido enfrentar el problema social que representan las pandillas juveniles con la fuerza y la violencia. Lo s objetivos son electorales y el estilo no es otro que el autoritarismo represivo. FUENTE?

² La presente ley tiene como objeto establecer un régimen especial y temporal para el combate legal de las agrupaciones conocidas como maras o pandillas. FUENTE?

Justamente, los jóvenes centroamericanos y en particular, quienes viven en el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), son víctimas y a la vez victimarios en medio del álgido contexto de violencia y precariedad. Esta situación no se ha interiorizado en la sociedad en general, ya que se estigmatizan los comportamientos de la juventud sin examinar sus causas o los contextos en los que suelen vivir algunos de estos jóvenes. De igual manera, existe una actitud de los gobiernos que no atiende a fondo la realidad que vive este grupo poblacional (Cruz & Carranza, 2006, p. 138).

A pesar de lo anterior, durante la última década han surgido diversas iniciativas fundamentadas desde la lógica de la prevención para abordar el fenómeno de las pandillas. Estas propuestas han sido lideradas principalmente por Organizaciones No Gubernamentales (ONG's).

Las ONG centroamericanas se convierten en un fenómeno masivo a partir de la década de los setenta. Factores como la descentralización del Estado y la creciente participación ciudadana en los modelos de desarrollo humano, condicionan a las ONG's para que jueguen un papel de primer orden en los Estados periféricos como El Salvador (Enríquez Villacorta, 1997, p. 12). Su rol consiste en intentar cerrar la brecha existente entre las políticas públicas locales y los procesos reales de la sociedad a las que van dirigidas, originando espacios para la vinculación de diversos actores y así lograr la explicación de los conflictos existentes y la búsqueda razonable del consenso para la concertación en torno al efecto del proceso de descentralización (Foley, 1995, p. 23).

Así, las ONG's centroamericanas han liderado iniciativas de prevención de la violencia y la delincuencia juvenil, por dos razones fundamentalmente. En primer lugar, debido a las preocupantes alarmas reveladas por los datos demográficos que tienen que ver con la juventud. Según fuentes oficiales, cerca del 65% de los homicidios que ocurren en el país cada año son cometidos contra personas menores de 30 años, lo que sugiere que la juventud en sí misma está en riesgo. Esta realidad se complica debido a sus pocas oportunidades de participación en el ámbito social y educativo, a los altos niveles de pobreza, al abandono del Estado a este grupo poblacional y al desempleo que le aqueja (Carranza, 2004, p. 15).

La segunda razón que ha motivado la participación de las ONG's en el Estado salvadoreño es la creación de instituciones públicas tales como el Instituto Salvadoreño de Protección Integral a la Niñez y la Adolescencia (ISNA) y la Secretaria de la Familia, debido a las propuestas de estas organizaciones no gubernamentales y su capacidad de incidencia en la agenda pública buscando el reconocimiento de los jóvenes como actores sociales.

Lo anterior se debe a que estas organizaciones no gubernamentales desarrollan diferentes tipos de programas en materia de atención, asistencia humanitaria, educación no formal, desarrollo económico y social, protección del medio ambiente, promoción y difusión de los derechos humanos y atención prioritaria a sectores marginados, como el de los niños y niñas, las mujeres, los jóvenes y los pandilleros, localizadas por lo general en las zonas afectadas gravemente por situaciones de guerra y pobreza ("Marco Jurídico que regula a las organizaciones sin fines de lucro en Centroamerica," 2017).

Por tal motivo, esta investigación se preocupa por seguir las experiencias, posturas, acciones e iniciativas en contra de la violencia juvenil, lideradas por un grupo de organizaciones provenientes de diversos sectores de Honduras, El Salvador y Guatemala, quienes conformarían la Coalición Centroamericana para la Prevención de la violencia (CCPVJ) En principio, las discusiones de estas organizaciones tomaron el nombre de *Encuentros Centroamericanos sobre Violencia Juvenil* y paulatinamente dieron lugar a en un espacio de reflexión y debate más sistemático en torno a las políticas de prevención de la violencia juvenil, con una visión mucho más regional, que además denunciaba la ineficacia de las políticas gubernamentales implementadas hasta ese entonces (Cruz, 2001, p. 17).

Meses más tarde, en febrero de 2005, con el apoyo de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA por sus siglas en inglés), se llevó a cabo en Washington D.C una conferencia titulada: "*Voces de la Experiencia: iniciativas locales y nuevos estudios sobre violencia de las pandillas en América Central*". Esta conferencia reunió a profesionales que trabajaban en el área de prevención de la violencia juvenil alrededor de una preocupación: encontrar una solución regional e integral al problema de las pandillas.

Así, este encuentro se constituyó en el antecedente más significativo para que se creara la *Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ)*, en el año 2005. Una coalición que se proponía, “promover- en red - la prevención como eje fundamental de las políticas públicas de atención al problema de la violencia juvenil de pandillas (Cruz, 2001, p. 18)

En la actualidad, esta plataforma regional está conformada por 22 organizaciones de la sociedad civil de los cuatro países centroamericanos: Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, con capacidad de incidir y auditar directamente las políticas y planes nacionales y regionales, recibiendo el apoyo de diversas agencias de cooperación internacional.

En el caso de El Salvador, la conforman nueve organizaciones: el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP); el Instituto de Derechos Humanos de la UCA (IDHUCA); el Servicio Social Pasionista (SSPAS); el Centro de Formación y Capacitación para los Procesos de Atención a Situaciones de Sufrimiento Social (CFC-PASSOS); la Asociación Equipo Nahual; el Movimiento de Jóvenes Encuentristas (MOJE); la Fundación Salvador del Mundo (FUSALMO); la Fundación Quetzalcóatl ideas y acciones para la paz; y la Organización Fe y Alegría (CCPVJ.ORG, 2017).

Bajo este contexto, esta investigación se ocupará de analizar cómo la Coalición Centroamericana para la prevención de la Violencia Juvenil ha incidido en la promoción y formulación de políticas y programas a favor de la prevención de la violencia generada por las pandillas en El Salvador, insistiendo en que la forma más efectiva de prevenir la inmersión de los jóvenes en la violencia es generando espacios para ellos en las comunidades.

Cabe mencionar que el presente estudio analizará el periodo 2005-2016. Por un lado, porque en el año 2005 surge la CCPVJ, y hasta el año 2004 estuvieron vigentes las políticas de *Mano Dura* y las *Leyes Antimaras*, situación que permite analizar las deficiencias de estos planes y leyes liderados por el gobierno, así como descifrar la importancia de las estrategias promovidas por la CCPVJ. La delimitación temporal cierra en el año 2016 pues en agosto de ese año se realizó el trabajo de campo en el país centroamericano, una labor fundamental para que esta investigación pudiera ser posible.

1. ACCIONES DEL ESTADO SALVADOREÑO FRENTE AL PROBLEMA DE LAS PANDILLAS JUVENILES.

El Salvador es uno de los países más violentos de América Latina. Sus elevados índices de violencia se suelen atribuir a factores políticos y sociales asociados al legado de un período de diez años de guerra civil. Adicionalmente, la violencia se ha vinculado a elementos como la debilidad de las instituciones democráticas, la constante polarización política y un sistema judicial ineficaz, lo que sin duda ha minado la capacidad del Estado salvadoreño para garantizar la seguridad de sus ciudadanos.

La guerra civil salvadoreña durante los años ochenta, fue una de las más sangrientas y crueles en una región donde prevalecieron los conflictos armados a lo largo de aquella década. Esta guerra civil ganó notoriedad a nivel mundial debido a los fuertes abusos a los derechos humanos y al accionar de los escuadrones de la muerte que operaban con el aparente consentimiento de las autoridades estatales. Bajo este estremecedor panorama, el gobierno y la sociedad salvadoreña han luchado desde la firma de los Acuerdos de Paz en 1992 por vencer la herencia de la violencia y la impunidad de años de guerra civil, al igual que por superar los altos niveles de pobreza, en los que según los resultados de la medición de la pobreza multidimensional³, 35.2% de los hogares salvadoreños son pobres (Calva & Juárez, 2009, p. 15).

Por su parte, los altos niveles de desigualdad representan otro de los factores que han impedido el progreso del país centroamericano, debido a que El Salvador sigue siendo uno de los países más desiguales de América Latina. Según el coeficiente de *Gini*⁷, durante el año 2014 el 20% de la población más rica concentró el 48.4% de la riqueza, mientras que el 20% más pobre recibió el 4.9%. Esta inequidad tiene diversas manifestaciones más allá de la distribución de ingresos, que van desde la expresión territorial de la desigualdad, el acceso a bienes y

³ La medición multidimensional de la pobreza consiste en evaluar si las personas logran alcanzar umbrales mínimos de bienestar (o estándar de vida) en cada una de las dimensiones consideradas.

servicios mediante los ingresos, hasta la discriminación de género (SIAB, 2015, p. 4).

Del mismo modo, los altos niveles de violencia han llamado la atención en los últimos años, debido a que El Salvador hace parte del grupo de países más violentos del mundo según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La cifra de homicidios registrados a nivel nacional duplica el promedio de los homicidios de América Latina (PNUD, 2014). De acuerdo al director de la Policía, desde enero de 2016 hasta mayo del mismo año, se cometieron 2.460 asesinatos, lo que equivale a una tasa de 38,43 por cada 100.000 habitantes (EFE, 2016)

Adicionalmente, El Salvador se encuentra, junto con Venezuela, a la cabeza de la lista de las 10 naciones de América Latina que tienen el homicidio como primera causa de muerte entre hombres jóvenes de 15 a 24 años de edad. Según la Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA), el país centroamericano encabeza la lista de los lugares más peligrosos del mundo para los jóvenes y tiene una de las mayores tasas de homicidio para personas de todas las edades, colocándolo como el único país occidental entre los diez peores del mundo (CCPVJ, 2005).

Bajo este escenario de violencia y polarización social, el fenómeno de las pandillas juveniles ha evolucionado rápidamente durante los últimos veinte años, convirtiéndose en el principal problema de seguridad en el país (Serna, 2016, p. 22). Este problema ha llamado la atención de los gobiernos locales, regionales e internacionales, pues acontece con fuerza en Centroamérica, específicamente en los países que comprenden el denominado Triángulo del Norte (Honduras, Guatemala y El Salvador) y tiene claras repercusiones en otros países del continente.

Estudiar las pandillas juveniles, resulta interesante además, por la transformación que el fenómeno tuvo como resultado de las estrategias de *Mano Dura* de los últimos años. Las iniciativas y soluciones que el Estado salvadoreño formuló para hacerle frente al problema de las pandillas juveniles se traducían en propuestas represivas y en intentos por reformar las leyes para permitir que los menores de 18 años, quienes en su mayoría cometían buena parte de delitos graves, pudieran ser juzgados como adultos (Serna, 2016, p. 30).

Así, en el año 2003, se introdujo en El Salvador el *Plan Mano Dura*, una iniciativa liderada por el presidente Francisco Guillermo Flores. Con este plan se declaraba la guerra a las pandillas y el Estado instaba al uso de la fuerza como mecanismo esencial para enfrentar este fenómeno juvenil. Para muchos, dicha “estrategia” denotaba la ausencia de una política de seguridad para enfrentar la problemática y el incremento de los niveles de violencia (Cruz, 2001, p. 65).

Claramente este Plan no contemplaba ninguna política de prevención sobre violencia juvenil o sobre las pandillas. Al contrario, la represión influyó de forma directa en la reconfiguración de estos grupos, debido a que los obligaba a replantear su propio funcionamiento, reorganizarse en estructuras más verticales, rígidas y violentas, con el fin de obtener liderazgos mucho más fuertes que le permitieran comunicaciones formales con otros grupos de pandillas y de crimen organizado (Aguilar, 2004).

En primer lugar, al menos en términos retóricos, éstas se inspiraron en las políticas de *zero tolerance* aplicadas en varias ciudades de Estados Unidos que estaban orientadas más a penalizar delitos que a prevenirlos, un factor importante a tener en cuenta debido a que el contexto norteamericano es completamente distinto al centroamericano (Falkenburger, 2008, p. 53).

En segundo lugar, las nuevas reglas le daban plena autoridad a la policía y, en algunos casos, a militares para llevar a cabo detenciones basadas en decisiones arbitrarias, debido a que el simple aspecto físico de muchos jóvenes era evidencia suficiente para proceder con los arrestos. La presencia de tatuajes, las señas con manos, el modo de vestir y su apariencia era el reflejo de que estos jóvenes formaban parte de alguna pandilla, dejando a las fuerzas de seguridad por aprobación y consentimiento del mismo Estado con la libertad para perseguir y capturar a jóvenes sospechosos de pertenecer a una pandilla, sin la suficiente evidencia o derecho al debido proceso (Villamariona, 2007, p. 178).

Asimismo, cabe mencionar que durante gran parte de la década de los noventa y principios del nuevo siglo, las estructuras de las pandillas no sufrieron mayor cambio. A nivel general, las pandillas más grandes como la Pandilla del Barrio 18 y la Mara Salvatrucha (MS-13) se constituían como una especie de

asociación de pequeñas *clicas*⁴ que actuaban en el plano local en los diversos barrios de las ciudades del país (Cruz, 2004, p. 45). No obstante, hubo cambios evidentes tras la puesta en marcha de los planes de *Mano Dura*. En primera instancia, la reclusión de cientos de pandilleros en las cárceles facilitó la organización del grupo dentro de los mismos centros de detención, facilitando las comunicaciones de los pandilleros a nivel nacional. De igual manera, la carencia de programas de rehabilitación en los mismos centros de detención generó el denominado “ocio carcelario”, dejando a los jóvenes sin la posibilidad de acceder a alguna actividad alternativa durante su tiempo de detención.(Cruz, 2004, p. 46).

Del mismo modo, los pandilleros ampliaron su portafolio delictivo, por medio de diversas vías. La primera, mediante vínculos con el crimen organizado y las redes de narcotráfico en los centros penales y las calles; la segunda, mediante extorsiones a los conductores y empresarios de los buses y a los comerciantes de las zonas bajo su control (Savenije, 2014). De esta manera, los pandilleros pasaron de obtener pequeñas sumas de dinero, a generar todo un mercado criminal que les permitió ampliar su capacidad económica y sostener sus organizaciones con recursos más diversos (Aguilar, 2004, p. 25).

Estas dinámicas generaron rápidamente un hacinamiento en los centros penitenciarios,, debido a que las prisiones no podían soportar ese nivel de encarcelamientos. Para el año 2015, el sistema penitenciario salvadoreño tenía espacio para 8.490 presos, pero se encontraban alrededor de 31.148 encarcelados, de los cuales al menos un tercio de ellos estaba relacionado con crímenes de pandillas (Andrade, 2015, p. 52).

El problema entonces, consiste en que estas políticas cortoplacistas, buscan soluciones instantáneas a los graves desafíos en materia de inseguridad y de violencia, sin dimensionar los factores sociales que han repercutido en el fenómeno de las pandillas y las dificultades de los entornos protectores primarios de sus miembros. Si bien, esta problemática tuvo su mayor auge a inicios del nuevo milenio, durante los años noventa, fue prácticamente ignorada por las autoridades y los políticos. La policía fue la única institución que reaccionaba a la violencia

⁴ Término usado en las ciudades centroamericanas para referirse al grupo de amigos, a la banda. De origen?, esta palabra era para referirse únicamente a pandillas o bandas delictivas.

provocada por las pandillas, y tomaba esta problemática como algo incidental (Savenije, 2014).

Del mismo modo, estas políticas fueron completamente contraproducentes, pues aunque la cifra de homicidios disminuyó, una vez aplicadas, dos años después de su entrada en vigencia, ésta aumentó e incluso excedió las cifras iniciales (Carranza Marlon., 2006, pág. 136). En este sentido, las políticas de *Mano Dura* a largo plazo, en realidad facilitaron la organización de las pandillas debido a que los obligó a reestructurarse, rearmarse y entrenarse tanto dentro de los centros carcelarios en donde estaban simultáneamente ubicados rangos altos y bajos, como en los barrios donde operaban.

Luego vino la *Ley Anti Maras*, una estrategia que pretendía llamar la atención de los electores para la campaña por la presidencia de El Salvador en el año 2004. Esta ley generó múltiples críticas de organismos nacionales e internacionales, pues violaba algunos artículos de la Constitución de El Salvador, varias normas, Tratados Internacionales y Principios básicos del Derecho Penal (Hernandez, 2007, p. 25)

Grupos defensores de derechos humanos a nivel local e internacional, resaltaron que las disposiciones de la Ley Anti Maras criminalizaban a los miembros de las pandillas y a la juventud en general, permitiendo en muchos casos, tal y como se mencionó al inicio de este capítulo, que los jóvenes fueran juzgados como adultos. Días antes de que la *Ley Antimaras* fuera declarada inexecutable en abril del 2004 y después de las elecciones presidenciales de marzo de 2004, la Corte Suprema de Justicia de El Salvador declaró la ley inconstitucional. La Corte sostuvo que los artículos 1 y 3 de dicha ley, que establecían un régimen especial para combatir las pandillas, violaban y vulneraban el derecho constitucional a la igualdad ante la ley, permitiendo una diferenciación arbitraria en las penas, de aquellos delitos cometidos por las pandillas. Por su parte, el Artículo 1, que criminalizaba por completo a las pandillas y las definía como un grupo que “altera el orden público y ofende la forma políticamente correcta de comportarse”⁵ también fue encontrado inconstitucional, debido a que

⁵ Decreto No. 158/2003 ("Ley Anti-Maras"), 161, art. 1 y 2

violaba el principio de El Salvador sobre la *lesión*, pues el derecho penal sólo puede juzgar actos que realmente pongan en riesgo a alguien y a quienes causen lesiones.

En definitiva, la Corte Suprema de Justicia sostuvo que La *Ley Antimaras* violaba la Constitución y la Convención de los Derechos de los Niños, debido a que no exoneraba a los niños de ninguna edad en su aplicación, situación que llamaba la atención de diversos organismos y organizaciones, ya que la mayoría de los jóvenes que hacían parte de las pandillas eran niños con edades entre los 10 y los 16 años (ONU, 1985).

El fallo concluyó diciendo que esta ley no sólo era inadecuada, sino también innecesaria porque el Código Penal proporcionaba los elementos jurídicos necesarios para responder a los actos cometidos por pandilleros, en vista de que la mayoría de delitos ya estaban tipificados en el Código Penal, el Código Procesal Penal y la Ley Penal Juvenil (Bruneau, Dammert, & Skinner, 2011, p. 65).

Igualmente, en la reunión del 2004 del Comité de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, se expresó preocupación por la segunda Ley Anti Pandillas que pretendía seguir en curso a pesar de las críticas recibidas anteriormente. El comité de los Derechos del Niño demandó al Estado salvadoreño la inmediata derogación de la segunda ley antipandillas y la aplicación de la Ley del Menor Infractor como el único instrumento legal en materia de justicia juvenil.

Durante este mismo año, y una vez finalizadas las elecciones presidenciales, el presidente electo, Antonia Saca, llega al poder también prometiendo soluciones al problema de las pandillas, pero esta vez con el Plan *Súper Mano Dura*, otra iniciativa represiva que proponía reformas al Código Penal y un trabajo en conjunto entre la policía y los militares para contrarrestar el fenómeno. En esta oportunidad, Saca apostaba por el *Plan Súper Mano Dura* pues a su juicio se constituía como una estrategia mucho más efectiva que las anteriores, debido a que a diferencia de las iniciativas de *Mano Dura* propuestas en la administración de Flores, *Súper Mano Dura* pretendía adoptar un enfoque integral para la prevención de la violencia de las pandillas, mediante el establecimiento de grupos de trabajo por parte de la sociedad civil y con la intención de pensar también la reinserción (Escotto Quesada, 2015b, p. 45).

Este nuevo plan impulsado por el gobierno contenía tres modalidades en curso: las operaciones policiales denominadas “puño de hierro” y los programas “mano amiga” y “mano extendida”. Cada modalidad contenía un propósito específico. La operación *puño de hierro* consistía en la incursión de un contingente netamente policial en las comunidades con presencia de pandillas, con la finalidad de hacer requisas y detenciones, buscando que los capturados pudieran ser procesados según la evidencia que se les encontrara o por la acusación de pertenecer a una agrupación ilícita (Thale, 2006, p. 8).

El programa *mano amiga*, por otra parte, fue entendido desde el ámbito de la prevención. Se definía como “la intervención temprana de apoyo a jóvenes en riesgo, es decir, todos los programas y proyectos encaminados a prevenir que la juventud salvadoreña se involucre en actividades violentas o delictivas, ingrese a pandillas, deserte de sus centros educativos, se convierta en drogodependiente o indigente o padezca de embarazo precoz” (Carranza J. M., 2010, pág. 5). El programa *mano extendida* por su parte, era “el componente que brindaba esa mano extendida a los jóvenes pandilleros, en conflicto con la ley, drogodependientes o indigentes” (Carranza J. M., 2010, pág. 5).

En este sentido, es preciso mencionar que para comprender estas medidas es importante entender la dinámica política en la región. Allí cada gobierno espera “hacer algo” para demostrar que no tolerará ningún acto de violencia o de crimen. Partiendo de esto, es claro que para los distintos gobiernos el tema de la seguridad se ha convertido desde la década de 1990 en parte del discurso político, tendencia que sigue presente hasta hoy (Brewer Stephanie., 2007, pág. 70).

Estas iniciativas, aunque se plantearon en escenarios completamente diferentes a las propuestas durante el gobierno de Flores, aún se encontraban permeadas por las intenciones del gobierno de turno por buscar una solución rápida y mediática al problema. Los diversos sectores de la sociedad civil afirmaron que, aunque al inicio éstas buscaron darle otro enfoque para responder al asunto, terminaron reducidas a las represiones policiales de siempre y al incremento de operaciones militares en conjunto con la policía. Si bien estas modalidades implementadas por el gobierno contenían un componente social mucho más

evidente, demostraron una vez más ser ineficaces en reducir la violencia juvenil y aproximarse a las casusas de la inseguridad.

Por último, conviene afirmar que el discurso oficial de prevención y rehabilitación de pandillas no se ha precisado en la práctica. En general, su adopción parece ser más una estrategia para frenar las críticas dirigidas al gobierno, el cual ha preferido darle continuidad a las medidas represivas que demostraron ser ineficaces , en vez de promover la prevención social de la violencia juvenil, pues son claras las resistencias que han tenido los sectores influyentes del país para invertir más en lo social (FESPAD, 2005, p. 73).

2. LA ATENCIÓN AL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA JUVENIL DESDE UN ENFOQUE PREVENTIVO: LOS LOGROS OBTENIDOS POR LA COLACIÓN.

En los últimos años, la región centroamericana y en especial los llamados países del Triángulo Norte, atraviesan una crisis de seguridad generada por los altos niveles de violencia y criminalidad, en la que las causas de la violencia resultan complejas y están interrelacionadas. Asimismo, el fuerte y constante crecimiento de homicidios ha sido la expresión más extrema de la crisis por la que atraviesa la región. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, los tres países del Triángulo Norte se ubican entre los diez países del mundo con los más altos índices de homicidios (CCPVJ, 2016, p. 15).

Para el año 2015, los siete países centroamericanos sumaban en conjunto una población total de 46.7 millones de habitantes y la cifra de homicidios cometidos era de 18.800 por 100.000 habitantes. En el caso de El Salvador, el país contaba con una población de 6.126.583 millones y concentró el 35% de los homicidios cometidos en la región de Centroamérica. Bajo este panorama, durante los últimos años la tendencia de la opinión pública y la sociedad, se ha centrado en asociar con frecuencia la situación de violencia experimentada en el país con los adolescentes y en particular con las pandillas juveniles, a quienes se les responsabiliza en gran medida por el clima de inseguridad en la región (Escotto Quesada, 2015a, p. 75)

Actualmente, la juventud salvadoreña está pagando el precio de vivir en un espacio engullido por la violencia. Dicho precio es diferenciado según el origen social, el género y el lugar de residencia, pero es alto para todos. Desde la óptica del desarrollo humano, el mayor costo lo está pagando y lo pagará, la misma sociedad al limitar su propio potencial de desarrollo. Desde la óptica de los derechos humanos, la situación de los jóvenes es inaceptable, pues se encuentran privados de sus derechos fundamentales (PNUD, 2015, p. 22).

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano del PNUD (2013-2014), los jóvenes son en la actualidad el grupo más afectado por el delito y la violencia, pero también son los responsables más comunes. “La relación entre jóvenes y violencias suele analizarse desde la denominada “violencia juvenil” que señala a los

jóvenes únicamente en su papel de victimarios. Sin embargo, es necesario subrayar su condición de víctimas y evitar su criminalización y estigmatización”(PNUD, 2013, p. 81).

Este contexto ha generado que la violencia en países como El Salvador se agudice cualitativa y cuantitativamente hablando, posicionando al país centroamericano como uno de los más violentos del mundo. Dicha agudización de la violencia se refleja, además del aumento de los homicidios, en el surgimiento de nuevas expresiones de violencia y criminalidad, y nuevas dimensiones de crueldad y barbarie en la ejecución de homicidios y feminicidios (Reisman, 2011, p. 221).

Como se mencionó el Estado salvadoreño, no ha atendido oportunamente las causas generadoras de la violencia, centrando su intervención en respuestas meramente represivas. Del mismo modo, si se examinaran las políticas públicas que han sido promovidas para atender el problema de la violencia juvenil y de las pandillas juveniles, escasamente se encuentran planes diseñados e implementadas para atender las causas profundas del problema, ya que éste se ha entendido meramente como un desafío criminal y no como un problema social desde el inicio, lo que asocia a las pandillas más bien con una modalidad de crimen organizado (Peralta, 2008, p. 130).

Por tal motivo, durante los últimos ocho años ha sido necesario pasar del enfoque gubernamental, casi exclusivamente represivo, hacía políticas con mayor énfasis en la prevención. Justamente, la prevención de la violencia juvenil, la aplicación de la justicia, el respeto prioritario por los Derechos Humanos de todos y todas, son banderas que ha venido liderando la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil. Esta alianza de organizaciones surge en febrero de 2005 como una plataforma regional constituida por organizaciones de la sociedad civil (en su gran mayoría ONG's) que trabajan en la prevención de la violencia juvenil.

Desde el momento de su creación, la CCPVJ se constituyó como una iniciativa intersectorial e interdisciplinaria de ámbito público y privado, en donde ha sido vital el trabajo en conjunto entre las ONG que la componen para desarrollar un papel importante en la atención al problema de la violencia que afecta a los jóvenes ya sea como víctimas o victimarios.

La agenda política generada en estos años le ha permitido incidir desde un enfoque multidimensional, en espacios académicos e instituciones políticas a nivel nacional, regional e internacional ⁶. En el caso de El Salvador, el propósito central de la Coalición se ha centrado en incidir en las autoridades y la opinión pública, de tal forma que las soluciones que se implementen para contener la compleja situación de inseguridad y de violencia generada por las pandillas juveniles sea la aplicación de políticas públicas integrales que ayuden a crear un clima de paz en la región y garanticen una forma de vida más saludable para sus habitantes, incluidos los jóvenes que integran estos grupos⁷.

En las diversas actividades, la CCPVJ ha buscado establecer un mecanismo de dialogo e intercambio con otras organizaciones sociales y funcionarios públicos, enfatizando en la necesidad que tiene retomar experiencias que prevengan la violencia juvenil y que alejen a los jóvenes del crimen y de las pandillas. De igual modo, se ha insistido en la importancia que tiene la creación de programas que se centran en crear oportunidades para los jóvenes, como estrategia de recuperación individual, y de integración social y económica, con el fin de dirigirse hacia un proceso de inclusión que de exclusión (Cruz, 2001, p. 20).

La estigmatización de la que son víctimas algunos jóvenes, en especial de estratos socioeconómicos bajos, se ha reflejado en otras formas de violencia en su contra, como el abuso de poder por parte de la policía. Para muchos jóvenes, la policía representa una institución de la cual hay que cuidarse, más que una a la que se puede recurrir para sentirse protegido⁸.

Del mismo modo, en El Salvador, durante más de una Década, los abusos de autoridad, la violación a los derechos humanos y una constante estigmatización por parte del gobierno y la sociedad al hecho de ser joven y pertenecer a una comunidad pobre, han impulsado el trabajo de diferentes organizaciones como las que conforman, la Coalición para defender los derechos de las juventudes.

En foros y debates a nivel nacional y regional la CCPVJ ha demostrado su preocupación por el hecho de que las autoridades estigmaticen y traten de modo

⁶ Entrevistado número 3. Representante del Consorcio Centroamericano de Juventudes. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

⁷ Entrevistado número 6: Director Ejecutivo de FUSALMO y Coordinador Financiero de la CCPVJ. La entrevista se realizó en San Salvador, el 21 de agosto de 2016.

⁸ Entrevistado número 2: representante de FUSALMO. La entrevista se realizó en San Salvador, el 17 de agosto de 2016.

diferenciado los hechos de crimen y delincuencia imputando todo a las pandillas; “a pesar de un mayor involucramiento de las pandillas en la violencia y la criminalidad, es importante señalar que ellos no son los únicos ni los más importante actores en el escenario violento en la región” (Alvarez, 2008, p. 95), ya que se suma el narcotráfico y el crimen organizado, entre otros.

Del mismo modo, la CCPVJ ha abogado para que el gobierno entienda la importancia por buscar medidas alternativas a la privación de la libertad, promoviendo el diálogo y transferencia de conocimientos y de buenas prácticas sobre la aplicación de medidas de justicia restaurativa para los adolescentes en el conflicto con la ley penal, que estén orientadas a la restitución de derechos y a la efectiva rehabilitación y reintegración social de los adolescentes.⁹

En este sentido, y tomando como referencia los hallazgos del trabajo de campo, conviene afirmar que la CCPVJ ha buscado establecer durante los últimos once años “nuevos paradigmas que permitan cambiar la representación social de los jóvenes, tomando en cuenta la necesidad que existe por establecer procesos que permitan construir una minoría activa con capacidad de incidir en pro de la vida y la justicia”.¹⁰

Ahora bien, una vez explicado el propósito y la función que ha cumplido la CCPVJ durante los últimos once años (2005-2016) y atendiendo al objetivo central de esta investigación que no es otro que analizar la influencia de la Coalición en la formulación de políticas públicas a favor de la prevención de la violencia generada por la pandillas juveniles, los hallazgos en el terreno permitieron también corroborar que no ha sido realmente la influencia como tal de la Coalición a nivel nacional lo que ha tenido impacto en la formulación de políticas públicas, sino el trabajo en red de la plataforma a nivel regional lo que en realidad ha influido en este aspecto.

Una red es “un grupo de organizaciones que comparten una preocupación o interés y que voluntariamente contribuyen con su conocimiento, experiencia o recursos a generar un aprendizaje compartido, actuar conjuntamente o conseguir

⁹ Entrevista número 10. Coordinador político CCPVJ. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

¹⁰ Entrevista número 10. Coordinador político CCPVJ. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

un objetivo común y confían en la red para dar apoyo a sus objetivos”(CIVICUS, 2015) Actualmente la Coalición se configura como una red y el término se ha adoptado como un concepto que permite explicar la vinculación de personas, organizaciones, comunidades, que se asocian para seguir procesos con un objetivo común.

Al utilizar la metáfora de red, la CCPVJ ha podido establecer un entramado que permite su visibilidad a nivel nacional y regional, y desde esta perspectiva, se ha convertido para las organizaciones de la sociedad civil en una estructura que responde a la necesidad de establecer alianzas, en donde cada organización se convierte en un nodo, que tiene su propia dinámica, pero que se interrelaciona con la red de manera permanente, estableciendo vínculos en el tiempo e influyendo de manera coordinada en espacios de toma de decisión política, social o económica¹¹.

En este sentido, la Coalición se ha constituido como “un espacio de discusión, de compartir, de hacer propuestas y de generar ideas. Cada una de las organizaciones que conforma la CCPVJ tiene la posibilidad de compartir las experiencias y las buenas prácticas como parte del trabajo en red”.¹² Dados los grandes desafíos que acompañan el abordaje y la gestión de las problemáticas de la violencia y el crimen que afecta a la región, se han propiciado por medio de la plataforma, una diversidad de intervenciones por parte de los gobiernos locales, ONG’s y organizaciones comunitarias.

La constante necesidad de conocer la creciente oferta de intervenciones producidas en la región, enfocadas en aquellos factores críticos que inciden de manera directa en el fenómeno de la violencia, obliga por lo tanto a acudir al campo teórico de las llamadas Buenas Prácticas. Esta herramienta surge como fuente válida de aprendizaje e inspiración para los actores e instituciones que trabajan en el campo de la prevención de la violencia y el delito (CCPVJ, 2014, p. 25) .

De este modo, la CCPVJ por medio de su trabajo en red se ocupa de analizar y documentar experiencias de Buenas Prácticas que han demostrado su eficacia en la prevención de la violencia y el delito juvenil, con el fin de transferir el aprendizaje y conocimiento teórico-práctico para extender y crear insumos que

¹¹ Entrevista número 2. Representante FUSALMO. La entrevista se realizó en San Salvador, el 21 de agosto de 2016.

¹² Entrevistado número 6: Director Ejecutivo de FUSALMO y Coordinador Financiero de la CCPVJ. La entrevista se realizó en San Salvador, el 21 de agosto de 2016.

permitan mejorar el abordaje y la formulación de propuestas de atención a la violencia juvenil y la prevención.

La Buena Práctica se define como una experiencia exitosa, que puede referirse a una metodología (procedimiento, proceso y estructura), a actuaciones y/o herramientas, puestas en marcha en el ámbito del manejo integral de la prevención de la violencia primaria, secundaria y terciaria, que han demostrado capacidad para generar un impacto tangible en el mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes y han demostrado ser la interacción efectiva entre el sector público, privado y la sociedad civil (CCPVJ, 2014, p. 26).

Por tal motivo, durante los últimos años la Coalición ha multiplicado los esfuerzos por promover la cooperación internacional en materia de prevención de la violencia desde sus tres abordajes, en donde sin lugar a duda han proliferado los programas de prevención, así como una voluntad sin precedentes para impulsar agendas comunes entre cooperantes y receptores, y para fortalecer los mecanismo de cooperación existente (McAlister, 2000).

El abordaje de la violencia bajo un mirada integral constituye un proceso evidente en varios países, especialmente en la región centroamericana. De modo, que partiendo de la premisa de mejorar la capacidad de respuesta frente al incremento de la victimización e inseguridad pública, la prevención se ha logrado posicionar como una estrategia necesaria al momento de intervenir los recursos de los que disponen tanto el Estado, los organismos internacionales, como la propia sociedad civil (Tapia & Mohor, 2014, p. 4).

La cuestión de la seguridad en El Salvador se ha configurado como un fenómeno con permanente protagonismo en las agendas de los gobiernos y organismos internacionales de la región a causa de la creciente relevancia que los ciudadanos atribuyen a la materia. Las respuestas institucionales promovidas para abordar la temática han estado fuertemente influenciadas por teorías que proponen el control como base de las estrategias de intervención, y precisamente la tendencia hacia políticas represivas durante los últimos años ha perdido terreno, frente a políticas orientadas hacia la prevención social y hacia aquellos factores que propician la violencia, restando (Tapia & Mohor, 2014, p. 5).

Adicionalmente, el gobierno ha demostrado carecer de recursos financieros y técnicos, para responder de manera efectiva a los factores que empujan a los jóvenes a ingresar a las pandillas u organizaciones criminales. Asimismo, carece de instrumentos apropiados para involucrar de manera efectiva al sector privado para apoyar y proveer a las comunidades y a los jóvenes las capacidades y oportunidades de empleo como alternativa para no actuar y vivir fuera de la ley. Motivo por el cual, la CCPVJ ha promovido un trabajo mancomunado con las municipalidades como un elemento esencial para reducir los factores que generan crimen y violencia.¹³

Partiendo de lo anterior, resulta entonces necesario describir la función que ha desarrollado la Coalición desde su creación, analizar el trabajo hecho durante estos años y mencionar algunos de sus aciertos y desaciertos en lo que respecta al posicionamiento de este escenario como una plataforma regional en el caso de El Salvador.

Actualmente la Coalición se centra en el trabajo en las comunidades. Dicha labor se hace con adolescentes y jóvenes en comunidades y centros escolares públicos en los que se trabaja la convivencia escolar, por medio de talleres y actividades lúdicas, siendo esta un área de trabajo de campo. La otra área es la de derechos humanos “y tiene toda una línea de promoción de derechos tanto a través de campañas como de acompañamiento a redes y espacio de divulgación y promoción de derechos y cursos formativos en las que pueden asistir todos los jóvenes interesados”¹⁴

Igualmente, “existe un componente que es el observatorio, en el cual se registran casos de violaciones a derechos humanos y de violencia social”¹⁵. A través de este observatorio se publica anualmente un informe en el que se reportan los casos en donde la CCPVJ ha identificado que los cuerpos de seguridad del Estado han vulnerado derechos de los jóvenes, que han cometido algún tipo de delito o pertenecen a una pandilla. Si bien durante los primeros años de la Coalición, la mayoría de organizaciones surgieron en la línea de la prevención de la violencia,

¹³ Entrevista número 8. Coordinador ejecutivo FUSALMO .La entrevista se realizó en San Salvador, el 23 de agosto de 2016

¹⁴ Entrevista número 7.Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

¹⁵ Entrevista número 7.Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

durante los últimos siete años, dicha lógica ha cambiado más hacia la construcción de una cultura de paz, en la que las estrategias se construyan bajo dicho marco.¹⁶

Para la Coalición trabajar con los jóvenes en pro de la construcción de una cultura de paz es vital, en vista de que esta representa un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, al ser humano y a su dignidad y que ponen en primer plano los derechos humanos, el rechazo a la violencia en todas sus formas y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación. Pues como bien lo defiende UNICEF, la educación en todas sus manifestaciones es uno de los medios fundamentales para edificar un cultura de paz (UNICEF, 2002, p. 30)

Ahora bien, el cambio de lógica de la CCPVJ por trabajar en la construcción de una cultura de paz, obedece al resultado de procesos externos que se estaban dando a nivel gubernamental, pero que sin duda, tuvieron una repercusión en los procesos internos de la Coalición. A finales de 2009, cuando el trabajo de la CCPVJ llevaba cuatro años, el diálogo político entre las organizaciones, el equipo técnico y las instituciones de gobierno estaba muy activo y fluido. Incluso, en el año 2009 hubo un acercamiento con la Secretaría Técnica de la Presidencia, lo que en ese momento se conoció como los Consejos Municipales de Prevención de la Violencia, un espacio de diálogo directo entre las organizaciones que conformaban la Coalición y el gobierno¹⁷.

En este espacio, la Coalición empezó a tener bastante posicionamiento político a nivel nacional, producto del ambiente político de ese momento. Sin embargo, tal y como se mencionó al comienzo del presente trabajo, factores como la polarización política, no solo han generado costos indudables para la sociedad salvadoreña, sino han dificultado también el trabajo de la Coalición. La divergencia profunda que ha existido desde la firma de los Acuerdos de Paz hasta la fecha, entre las mayores fuerzas políticas de El Salvador: La Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMNL) han impedido abordar con éxito medidas, que aunque no consigan garantizar del todo

¹⁶ Entrevista número 7. Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

¹⁷ Entrevista número 7. Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

la seguridad de las personas, permitan, al menos, minimizar el impacto de esa violencia que debe soportar la sociedad salvadoreña (Artiga-González et al., 2007).

A la derecha ARENA, con cuatro gobiernos consecutivos, desde 1989 a 2009 y a la izquierda el FMNL, la fuerza guerrillera que dejó las armas para insertarse en el sistema político tras la firma de los acuerdos de paz, gobernando el país desde el año 2009 hasta el año 2019, año en que finaliza el gobierno del presidente electo Salvador Sánchez Cerén (Ramos et al., 2009, p. 415).

Bajo este panorama, el posicionamiento de la Coalición se vio alterado. El gobierno de ARENA, que estuvo en el poder por cuatro periodos presidenciales, defendió una visión mucho más integral y de prevención de la violencia, pero, en 2009 esto cambia. El presidente de turno Mauricio Funes del FMNL, redirige el accionar político y prefiere la línea represiva, dando lugar a la creación de la Ley de proscripción de Maras, Pandillas, Agrupaciones, Asociaciones y Organizaciones de Naturaleza Criminal hasta culminar el año 2012 con la tregua¹⁸.

Los años 2009 a 2012, representan un período en el que el trabajo de la Coalición prácticamente se detiene y se torna más difícil llegar a un consenso. En el último periodo de gobierno del partido político ARENA, “la Coalición tuvo un posicionamiento más claro porque las organizaciones lograron ponerse de acuerdo más fácilmente al posicionarse en contra alguien, donde existía una posición clara y se sabía lo que se quería como Coalición, por lo que había mucho trabajo político”¹⁹. Por ejemplo, en el caso del trabajo que se hacía contra la Policía “trabajamos para identificar si existía algún tipo de acoso hacia las organizaciones, prácticas de abuso policial [...], generar propuestas y espacios de marcos políticos generales, no como política pública, pero sí como elementos y criterios esenciales que debería tener una política pública”.²⁰

Igualmente, durante esta época se tuvieron reuniones con el Ministro de Justicia y Seguridad, y en esa línea y también se adelantó un trabajo de incidencia a nivel regional, principalmente con la Unidad de Seguridad Democrática del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), especialmente en lo que concierne a la construcción de la Estrategia de Seguridad Regional que ahora está

¹⁸ Ley que penaliza la pertenencia a las pandillas en el país y que fue expedida en el 2010 bajo el gobierno de Mauricio Funes.

¹⁹ Entrevista número 7. Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016

²⁰ Entrevista número 5. Representante CSJ .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

en vigencia. Bajo este contexto, la Coalición desempeñó un rol importante en El Salvador y a nivel regional, pues incluso durante esta época se logró convencer al WOLA de aumentar el presupuesto para la prevención de violencia y de priorizar los proyectos de prevención de violencia, fortalecimiento institucional y de combate del delito “donde se logró el aumento al presupuesto desde los países cooperantes y que se integrarán dentro de la estrategia que se iba a implementar²¹” [...].

Por otro lado, durante este período la incidencia política de la Coalición se centró en la promoción de iniciativas donde los jóvenes eran los . En colaboración con la Cooperación Italiana y el Programa de Seguridad Juvenil de Centroamérica (PSJ) se encargaron de presionar al Estado salvadoreño para firmar y ratificar la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes. ²² Para la Coalición, era clave el fortalecimiento político de estos espacios, y esto se vio reflejado en dos escenarios; en principio con el resultado de la Convención Iberoamericana y luego con la aprobación de Ley Nacional de Juventud, la cual a pesar de ser aprobada en años posteriores al auge de la CCPVJ, reflejaba el trabajo de esta²³.

La Convención Iberoamericana fue firmada en 2005 y entró en vigor el 1 de marzo de 2008. En dicho mecanismo se definía al joven como aquella persona entre 15 y 24 años de edad y allí se reconocía explícitamente en el artículo 12 el derecho a la objeción de conciencia²⁴ y a la prohibición del reclutamiento de menores de 18 años. Sin embargo, a pesar de que en la actualidad no existe ningún mecanismo que supervise la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, los Estados como El Salvador que se han acogido a dicha Convención, están en la obligación de enviar un informe cada dos años a la Secretaría General de la Organización Iberoamericana de la Juventud, en la que el Secretario General de turno informará en la conferencia semestral de ministros iberoamericanos las responsabilidades en políticas de juventud , sentando así un precedente para la construcción de políticas de juventud (Juventud, 2012)

Por su parte, la Ley Nacional de Juventud aprobada el 17 de noviembre de 2011, tenía como finalidad implementar políticas públicas, programas, estrategias y

²¹ Entrevista número 4. Representante Fe y Alegría. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

²² Entrevista número 6 .Representante PSJ .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

²³ Entrevista número 6 .Representante PSJ .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

²⁴ La objeción de conciencia es la negativa a acatar órdenes o leyes o a realizar actos o servicios invocando motivos éticos o religiosos

planes para el desarrollo integral de la población joven. Bajo dicha ley se proponía la creación del Instituto Nacional de la Juventud como un ente descentralizado adscrito a la Presidencia de la República. Dicho Instituto, contaría con un Consejo Nacional de la Persona Joven, encargado de proponer, evaluar, promover y hacer contraloría social sobre las políticas públicas del Instituto Nacional de Juventud (Morán de Gómez, 2007, p. 135)

No obstante, es importante recordar que la existencia de estas instancias no es garantía alguna de que se hayan puesto en marcha políticas comprensivas e inclusivas dirigidas hacia los jóvenes. A pesar del fuerte desarrollo de políticas públicas que ha tenido El Salvador durante los últimos siete años, se han desarrollado de forma simultánea una serie de programas gubernamentales de corte represivo para las pandillas que ponen en tela de juicio la oferta generalizada de oportunidades para la juventud salvadoreña (Morán de Gómez, 2007, p. 137)

En este sentido, conviene afirmar que durante los años 2008 y 2009, las líneas de trabajo de la Coalición se centraban en la incidencia política a nivel nacional y regional, fortaleciendo internamente la capacidad de las instituciones y el protagonismo juvenil, a tal punto de incidir en la construcción de un plan a nivel nacional que tenía como objetivo una política pública nacional, como lo fue la Estrategia Nacional de Prevención Social de la Violencia en apoyo a los Municipios (ENPSV). Estrategia que a pesar de ser diseñada e implementada en el primer año del gobierno de Funes, representaba uno de los esfuerzos de la coalición por generar protagonismo juvenil dentro de las instituciones del Estado e incidir políticamente²⁵.

La ENPSV fue diseñada durante los años 2009 y 2010, por la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia (SAE), con apoyo de la Subsecretaría de Desarrollo Territorial y Descentralización (SSDT) de la SAE, la Policía Nacional Civil (PNC), el Consejo Nacional de Seguridad Pública (CNSP), el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), la Dirección Nacional de Juventud y la Secretaría de Inclusión Social. Para su formulación, la SAE contó con

²⁵ Entrevista número 7. Representante SSPAS. La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

la participación de algunas instituciones del órgano ejecutivo y organizaciones de la sociedad civil.²⁶

Para el gobierno, tal como lo afirmaba el Presidente Mauricio Funes, la ENPSV apuntaba a dar “un viraje importante para atajar eficazmente el fenómeno de la violencia”²⁷ y formaba parte “de un conjunto articulado de medidas orientadas a prevenir eficazmente el fenómeno delictivo y mejorar la percepción de seguridad ciudadana”.²⁸ De este modo, la Estrategia se enmarcaba en dos vertientes fundamentales: la primera, la política de seguridad y la segunda, la política de desarrollo territorial. Ambas perspectivas buscaban articular y apoyar todos los esfuerzos coordinados entre gobierno central, gobiernos municipales, ONG, empresa privada y otros, a través de un proceso bien orientado de participación ciudadana ("Estrategia Nacional de Prevención de la Violencia," 2013)

Dicha Estrategia en la práctica, se constituyó como una herramienta que pretendía contribuir a ampliar y profundizar la prevención de la violencia en El Salvador, enfatizando y fortaleciendo la prevención secundaria, pero en estrecha relación con la primaria y la terciaria. En vista de las características de la violencia en El Salvador, la Estrategia buscaba priorizar en todos sus niveles de actuación, la atención a la niñez, la adolescencia y la juventud en riesgo, con un particular énfasis en la atención de las niñas y las mujeres. Además, orientaría de manera prioritaria sus acciones a tres ámbitos claves: la familia, la escuela y la comunidad.

Sin embargo, a pesar de la fuerte contribución en temas preventivos que se obtuvo con la Estrategia, luego del cambio de gobierno en 2009 fue difícil volver a redefinir el lugar de la Coalición y hubo mucho silencio: “el gobierno comenzó con un discurso muy integral, por el momento de idealismo y emoción, pero también empezó a tener acciones meramente represivas por parte de la fuerza armada”²⁹, liderando políticas y leyes en la línea de la criminalización, las acciones entonces se encaminaron hacia la persecución de la persona, más que del delito. Por lo tanto,

²⁶ Ver ENPSV. Pág. 5 y 6.

²⁷ Idem. Pág 7.

²⁸ Idem.

²⁹ Entrevista número 8. Coordinador ejecutivo FUSALMO .La entrevista se realizó en San Salvador, el 23 de agosto de 2016.

como Coalición, “faltó tomar postura y eso provocó que la capacidad de incidencia prácticamente se frenara, y [...] fue algo bien complicado. [...]”³⁰.

Si bien, al inicio del nuevo gobierno hubo un diálogo importante y un discurso orientado a alinear el trabajo comunitario que hacían las distintas organizaciones que conforman la CCPVJ con la prevención, a comienzos de 2009, cuando las pandillas empiezan a tener actos de violencia muy fuertes consecuencia del incremento el número de homicidios, el gobierno se ve cuestionado sobre “la mano débil” que estaba teniendo, por lo que es obligado a cambiar de discurso y a incrementar la presencia militar. Durante los años 2009 y 2011 se cometieron alrededor de 4.370 homicidios, un equivalente a una tasa de 70 homicidios cometidos por cada 100.000 habitantes, cifra que obligaría al gobierno a liderar una postura mucho más bélica, dando lugar a la aprobación de la Ley de Maras y Pandillas, tal como se mencionó páginas atrás (Costa, 2012, p. 8),.

De este modo, conviene afirmar que producto de lo que se menciona en el apartado anterior, el posicionamiento que había ganado la Coalición durante los últimos años se detiene y su trabajo también, obligándola a cambiar de lógica. Durante dicho periodo le faltó voz para criticar con fuerza la tendencia hacia la militarización y el hecho de abandonar la prevención como estrategia prioritaria. Bajo este panorama, la decisión política que se tomó como Coalición durante los siguientes dos años (2010-2012) fue la de silenciarse y dejar de pronunciarse, y esto se vio reflejado con la Tregua de las Pandillas³¹ en el 2012, en la que se terminó de inmovilizar a la CCPVJ.

Durante el gobierno de Funes los medios de comunicación empiezan a presionar al gobierno con constantes reportajes sobre los homicidios e incidentes violentos, publicando el 10 de noviembre de 2011 en el periódico el Diario de Hoy una nota titulada “Inseguridad empeora en esta región”; en la cual se hacía alusión a los resultados de una encuesta de opinión pública en la que se afirmaba que el 82% de la población consideraba que la criminalidad del país había aumentado desde el inicio del gobierno del Presidente Funes y que el 61% consideraba un

³⁰ Entrevista número 8. Coordinador ejecutivo FUSALMO .La entrevista se realizó en San Salvador, el 23 de agosto de 2016.

³¹ La Mara Salvatrucha y el Barrio 18 acuerdan una tregua el 9 de marzo de 2012, gracias al trabajo de el exdiputado Raúl Mijang o y el obispo castrense Fabio Colindres como mediadores. <http://www.elpais.com.co/judicial/la-tregua-entre-pandillas-agoniza-en-el-salvador.html>

fortalecimiento de las pandillas en el último año (Aguilar & Carranza, 2010, p. 22). Como consecuencia de las presiones y los resultados insuficientes, el Ministro de Justicia y Seguridad Pública, Manuel Melgar, renunció y fue reemplazado en noviembre de 2011 por el general en retiro David Munguía Payés, quién anuncia una guerra contra el crimen y promete reducir la delincuencia en un 30% durante un año (Sampó & Bartolomé, 2014).

De este modo, el nuevo ministro decidió que su política de seguridad fuera diferente a la de sus antecesores. En primera instancia, decidió responsabilizar a las pandillas de un 90% de los homicidios. No obstante, sabía que era imposible resolver el problema de las pandillas juveniles enfrentándolas en las calles, por lo que decidió dirigirse a los antiguos líderes de estas, que se encontraban privados de la libertad con el final de acordar un cese al fuego y finalmente acordar la tregua (Segura, 2013). Un hecho que desdibujaría totalmente el papel de la Coalición.

En dicho periodo, aunque la iniciativa pareció funcionar de maravilla, durante los últimos tres meses antes de que finalizara la tregua en el 2013, surgen una serie de pistas que parecen indicar que los objetivos de la implementación de la tregua eran otros, y que éstos estaban íntimamente vinculados a los negocios del narcotráfico en territorio salvadoreño (Aguilar, 2012, p. 8)

En vista de que a principios de 2013 se iniciaba la segunda fase de la tregua, la nueva etapa apuntaba a la suscripción de pactos locales por la paz con el objetivo de recuperar la paz social perdida por el actuar delictivo de miembros de las pandillas. En un principio se declararon zonas de paz solo a 4 municipios (de un total de 262), pero a mitad del año en curso ya existían en su totalidad 11 y se esperaba que la cifra continuara en lento pero en constante aumento; resultado, que jamás se dio (Ayala Figueroa, Gutierrez Castro, Sánchez Arias, & Jovel Gonzalez, 2013, p. 50)

Dicho resultado, obedeció a varios factores. En primer lugar, al hecho de que a más de un año del comienzo de la iniciativa, el 55.2% de los ciudadanos tenía una imagen negativa del proceso y apenas el 29.7% emitía una opinión positiva, incluso llamaba la atención el hecho que el 53.6% de los encuestados decía que el pacto no se cumplía, que la violencia continuaba y que la tregua le daba más poder a los pandilleros. Asimismo, una encuesta realizada a finales de 2013, el 47% de los

encuestados afirmó que quienes se beneficiaban con la tregua eran los miembros de las maras, mientras un 68.1% consideraba que la iniciativa tenía fines políticos (Sampó & Bartolomé, 2014)

Por otro lado, autores como Aguilar (2012), afirman que la violencia en El Salvador había llegado a niveles que ponían en riesgo el desarrollo de los negocios vinculados a las organizaciones criminales transnacionales, especialmente las actividades de los transportistas (quienes transportan la droga desde el sur hacia el norte). Por tal motivo, las mismas organizaciones criminales buscaban un ambiente estable y seguro para el desarrollo de sus actividades, en el que la tregua entre las pandillas juveniles parecía establecer las garantías necesarias(WOLA, 2013)

Bajo dicho escenario, de acuerdo Farah y Phillips Lum (2013) tres sectores se vieron beneficiados: el gobierno, las pandillas juveniles y las organizaciones criminales transnacionales. En el caso del gobierno, los beneficios vendrían tanto en forma de rédito político por la reducción de homicidios, como en donaciones generadas desde el exterior con el objetivo de generar inclusión y hacer la tregua sustentable. En lo que respecta a las pandillas, significaría terminar con el espiral de violencia en que estaban inmersas y mejorar sus posibilidades para obtener réditos económicos, además de conseguir beneficios para aquellos pandilleros que estaban privados de la libertad. Por último, para las organizaciones criminales transnacionales significaría la posibilidad de operar en un ambiente más estable, de bajo riesgo y con altos niveles de impunidad(Farah & Phillip, 2013).

Por tal motivo, el debate sobre las verdaderas intenciones de la implementación de la tregua sigue vigente. Tanto para la sociedad civil como para el gobierno parece claro que, a pesar de lo adelantado, el objetivo de las pandillas no fue la pacificación de El Salvador, sino una estrategia para desviar la atención del gobierno y la clase política de forma tal que se pudieran desarrollar con mayor facilidad sus actividades (Manwarig, 2008).

Durante dicho periodo, la Coalición se mantuvo completamente silenciada, “no se quiso hablar porque no había claridad, parecía estar sucio el proceso de la tregua, pero también había una posición que decía que estaba muy bien

organizado”³². En este sentido, la falta de un discurso unificado de la Coalición, generó una pérdida de posicionamiento y de presencia política producto de la discrepancia que existía entre las distintas organizaciones acerca de cómo leer la realidad y el contexto en el que se estaba gestando el proceso. Como no había un elemento común, existía la opinión de que era mejor que cada miembro hablara por sí mismo, pero nunca como Coalición y eso llevó a perder el diálogo político con las instituciones ³³, situación que se tornó compleja a la hora de volver a recuperar esa posición.

No obstante, vale la pena rescatar que a pesar de la falta de pronunciamiento de la Coalición, se dieron procesos importantes en este periodo. Aprovechando la tarea y el trabajo desempeñado por cada una de las organizaciones de la CCPVJ, en este lapso de tiempo se empezaron a generar todas las iniciativas de formulación de la Política Nacional de Juventud (2011-2024) y su correspondiente Plan de Acción (2011-2014), a partir de un amplio proceso de consulta con más de 8.000 jóvenes, en las que se decide acompañar como Coalición a ese movimiento de juventudes, en cabeza de la Plataforma de Seguridad Juvenil en Centroamérica (PSJ)³⁴.

La PSJ surge en 2008 gracias al esfuerzo en conjunto de la agencia holandesa de cooperación ICCO e Iglesias en Acción y organizaciones de la sociedad civil centroamericana. Durante dicho periodo se ve la necesidad de que la PSJ surja para realizar un acompañamiento a la Política Pública de Juventud, dado que ésta se encontraban aprobada, al igual que la Ley Nacional de Juventud Asimismo, para el año 2014, gracias a la unión de esfuerzos , la Coalición y otras instituciones, “coinciden en algunos espacios, y se considera necesario integrar al SICA como elemento estratégico y como instancia supranacional en el sentido que puede ser convocante de las instancias de juventud del gobierno nacional” .³⁵ Así, movidos por los mismos intereses deciden unirse y se crea el consorcio “Juventudes Moviendo Centroamérica”.

Dicho consorcio, representó en aquel momento y en la actualidad la evidencia más clara de la representación de las juventudes, y fue promovido por las

³² Entrevista número 7. Representante SSPAS .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

³³ Entrevista número 2. Representante FUSALMO .La entrevista se realizó en San Salvador, el 24 de agosto de 2016.

³⁴ Entrevista número 6 .Representante PSJ .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016

³⁵ Entrevista número 6 .Representante PSJ .La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016.

redes/organizaciones de la CCPVJ, INTERPEACE, la PSJ y SOLETERRE. A raíz de los esfuerzos regionales que las 4 organizaciones/redes estaban realizando en la región se empieza durante el mismo año a coordinar acciones concretas, con el propósito de apoyar a las juventudes centroamericanas para que tengan voz y un espacio de expresión concreto que pudiera ser escuchado y tomado en cuenta por las autoridades nacionales y regionales que trabajan temas de interés para los jóvenes (INTERPEACE, 2014, p. 46).

Por tal motivo, se toma la decisión que desde el consorcio no se debe trabajar de manera aislada sino aprovechando los recursos y herramientas de cada una de las redes/organizaciones que la conforman para participar en un proceso de cambio real en el que se pueda garantizar la participación activa de los grupos juveniles con los que se trabaja.

En la actualidad, la consolidación que ha tenido el consorcio, ha servido para coordinar las acciones dirigidas a la unión y coordinación de los esfuerzos juveniles, en los que se involucra a los jóvenes beneficiarios de los procesos formativos de la PSJ, los jóvenes de “Yo Soy Centroamérica” coordinado y apoyado por INTERPEACE, los jóvenes activos de las organizaciones que conforman la CCPVJ, y la Red Juvenil Centroamericana para la Prevención de Violencia Sociales – RED PREVIOS (INTERPEACE, 2014, p. 48)

Dichos procesos, buscan crear condiciones y bases para una real participación de los jóvenes en los espacios de toma de decisión, con el único fin de evidenciar las necesidades y problemáticas que les afecta, y crear representación de los jóvenes a nivel nacional. Este proceso, permitirá aportar los insumos necesarios para la toma de decisiones, tanto de instancias nacionales, como internacionales, en pro de dar respuesta a los problemas que afectan las juventudes³⁶.

Sin embargo, estos esfuerzos se vuelven a ver comprometidos. En el 2014, con el cambio de gobierno, se esperaba lograr un plan de incidencia que permitiera posicionar nuevamente la Coalición, pero ni siquiera se terminó de elaborar, por lo que muchos de los esfuerzos por lograr un nuevo posicionamiento quedaron paralizados, al igual que durante el año siguiente (2015)³⁷. Esta particularidad,

³⁶ Entrevista número 7. Representante SSPAS. La entrevista se realizó en San Salvador, el 22 de agosto de 2016

³⁷ Entrevista número 9: Representante IDUCA. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

lamentablemente vuelve a dejar un interrogante acerca del trabajo desempeñado por la Coalición, y abre un nuevo debate para el año 2016 acerca de la posibilidad de que la Coalición empiece por tener personería jurídica, ya que para algunas de las organizaciones que conforman la CCPVJ, esta sería la solución para terminar con la falta de protagonismo de la Coalición.

No obstante, es preciso afirmar que lo que ha hecho que el espacio de la Coalición se mantenga, ha sido precisamente la falta de personería jurídica durante todos estos años, pues así puede pronunciarse en conjunto frente a situaciones en las que al Estado salvadoreño ha vulnerado los derechos de las juventudes. Lo que mantiene viva la Coalición es el hecho de posicionarse como una estructura independiente, que no se depende de las decisiones políticas de un gobierno. Parte de la filosofía de la CCPVJ se centra en mantener la independencia para poder manifestarse en cualquier circunstancia con el fin de incidir políticamente en las situaciones que están ocurriendo, por lo que sería inaceptable que quede atada a algún interés, lo cual en últimas limitaría su capacidad de pronunciamiento³⁸.

Asimismo, conviene afirmar que a pesar del rápido desarrollo de los planes y programas generados para prevenir la violencia juvenil, resulta apresurado analizar algunos de sus aciertos y desaciertos, debido a que al momento de realizar la investigación, muchos de estos se encuentran en sus etapas iniciales. Del mismo modo, tal cómo se comprobó con las entrevistas realizadas en terreno, algunos programas todavía no parecen tomar en consideración las lecciones aprendidas por otras organizaciones que han venido trabajando sobre las causas y los aspectos preventivos para aproximarse al fenómeno. “Algunas de las propuestas incluidas en dichos documentos de política pública, se han implementado a partir de los esfuerzos aislados de alguna de las instituciones gubernamentales operantes en este campo”.³⁹ “En otros, en cambio no se ha implementado nada de lo establecido en dichos documentos, ya sea porque los cambios de gobierno le restaron

³⁸ Entrevistado número 6: Director Ejecutivo de FUSALMO y Coordinador Financiero de la CCPVJ. La entrevista se realizó en San Salvador, el 21 de agosto de 2016.

³⁹ Entrevistado número 9: Representante del Consorcio Centroamericano de Juventudes. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

continuidad a los respectivos esfuerzos o porque su formulación es muy reciente y aún no se ha legitimado lo suficiente”⁴⁰.

Por tal motivo, constantemente persisten enormes retos para hacer efectivas muchas de las estrategias y planes incluidos dentro de las políticas públicas, en vista, de que todavía se carece de una legislación apropiada y de las herramientas necesarias para hacer cumplir sus objetivos. En cuanto a la inversión por parte del Estado por generar políticas centradas hacia la prevención de la violencia juvenil, tal como se comprobó, esta posibilidad continua a la sombra de un profundo abandono (Krauskopf, 2003, p. 20).

A pesar de que El Salvador cuenta con Documentos de Política Pública de Juventud aprobados formalmente en diferentes momentos, estos han sido impulsados en su gran mayoría por Organismos Gubernamentales de Juventud, factor, que ha dificultado su aplicación a causa de los cambios de gobierno. “Ninguno de dichos planes se está aplicando efectivamente, en la medida en que se trata de formulaciones muy generales, que carecen de metas específicas y cuantificables, responsabilidades institucionales establecidas y partidas presupuestarias asignadas para su implementación efectiva”⁴¹.

Tal como se ha afirmado, la prevención de la violencia es un componente clave de la seguridad ciudadana y está a la vez, es una dimensión fundamental del desarrollo humano. Por ello, es importante que los planes de prevención de la violencia respondan y estén articulados a una visión de desarrollo integral que generalmente está planeada en planes estratégicos municipales, con un horizonte temporal no menor a tres años (Cruz, 2010, p. 80).

Por último, es pertinente cerrar reconociendo el esfuerzo durante el año 2016 de la CCPVJ por socializar sus estrategias conocimiento durante los tres talleres llevados a cabo a nivel regional. Durante el año pasado fue posible descubrir la riqueza de las experiencias de las organizaciones socias, ya que en cada país se viene realizando una significativa cantidad de trabajo de gran calidad e impacto. Igualmente se demostró la importancia que tiene aprovechar de manera

⁴⁰ Voz 2 de la entrevista número 9. (La voz 2 que aparece en la transcripción de las entrevistas será siempre Carolina Orellana, quién es la Coordinadora del Proyecto de Fortalecimiento de la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil y la persona que hizo una realidad esta investigación. Ella estuvo presente en todas las entrevistas que se hicieron durante el trabajo de campo. La entrevista se realizó en San Salvador, el 18 de agosto de 2016.

⁴¹ Entrevistado número 10: Representante Fe y Alegría. La entrevista se realizó en San Salvador, el 21 de agosto de 2016.

eficiente los potenciales del trabajo colaborativo en red. Un portafolio de Buenas Prácticas debe estar orientado a fortalecer la propuesta de la coalición desde un enfoque de derechos humanos y la cultura de paz a fin de mejorar la capacidad de respuesta e incidencia en los diferentes niveles de intervención frente al incremento de la violencia que afecta el desarrollo integral de las juventudes centroamericanas (CCPVJ, 2016, p. 15).

Igualmente, se comprobó que lo que funciona en la prevención de violencia, no depende únicamente de tener programas bien diseñados. Es clave la capacidad de la ONG para crear buenas condiciones de implementación de los programas y de la gestión del proceso, involucrando más actores relevantes para la obtención de resultados sostenibles y de cambio. Otro desafío identificado es la necesidad de que las estrategias propuestas tengan apoyo más allá de la duración de un gobierno. Todas las organizaciones que conforman la CCPVJ coincidieron que la replicación de una buena práctica se ve afectada por los cambios constantes de funcionarios en las instituciones públicas. Cada cambio implica un nuevo esfuerzo de parte de la ONG para involucrar al nuevo funcionario en la intervención o programa de la ONG (CCPVJ, 2016, p. 16).

CONCLUSIONES

Este estudio buscaba analizar la influencia de la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ) en la promoción y formulación de políticas y programas de prevención de la violencia pandilleril en El Salvador . Por medio del presente trabajo se comprobó, que el país centroamericano todavía tiene una ruta importante por trazar en lo que concierne a la prevención de la violencia que afecta a la juventud.

Las políticas y planes que se han aprobado en la materia carecen todavía de elementos importantes, especialmente a la hora de trazar las metas y los presupuestos. Las políticas, planes y programas que se han implementado, ya sea desde el gobierno, la sociedad civil o desde la cooperación internacional muestran aciertos importantes, pero a la vez serias debilidades en términos de diseño, cobertura y evaluación.

No obstante, lo anterior no debe persuadir a los Estados, a la sociedad civil y a la cooperación internacional de seguir invirtiendo en la prevención de la violencia juvenil. Dado que, parte del problema que se vive actualmente en el país obedece a la falta de visión preventiva por parte de los diversos actores desde hace más de un década, la invitación por buscar soluciones desde la esfera preventiva debe seguir vigente. Igualmente, la falta de resultados rápidos y visibles de las políticas y programas de prevención ha dado lugar a la promoción de medidas de corte represivo, que contrario a las preventivos, si ofrecen resultados rápidos y visibles, pero que cobran la vida de miles de jóvenes y no intervienen en las causas estructuras que facilitan el accionar de las pandillas.

Por lo anterior, y en vista del aumento de la violencia en El Salvador, la tendencia a adoptar medidas de corte represivo está a la orden del día para calmar y tranquilizar a la opinión pública. En ese contexto, es necesario hacer el mayor esfuerzo por promover políticas, planes y programas eficaces, pertinentes y sostenibles de prevención de la violencia que afecta a la juventud, que tal como se demostró en la presente investigación provienen en especial de los esfuerzos realizados por la sociedad civil.

Bajo este escenario, resulta entonces importante entender el fenómeno de las pandillas juveniles desde una óptica preventiva y no desde una perspectiva

criminalizante. La posibilidad de transformar la ruta de la violencia juvenil, de impedir el desarrollo de los grupos juveniles en pandillas o, en el peor de los casos, en bandas de crimen organizado depende en buena medida de las previsiones y contenciones que creen las instituciones del Estado como parte de una política pública.

Por tal motivo, es necesario seguir insistiendo desde escenarios como la CCPVJ en lo importante que resulta priorizar a la prevención por encima de otros elementos a la hora de formular las políticas públicas. Los gobiernos, han comenzado a actuar en un momento en que el tema delincencial está fuera de control de las autoridades nacionales y los planes orientados a prevenir llegaron realmente tarde.

Adicionalmente, desde el Estado ha habido un desaprovechamiento de las capacidades que tienen las organizaciones de la sociedad civil, especialmente de escenarios como la CCPVJ. La Coalición como plataforma regional juega un papel primordial debido al trabajo directo que realiza con los jóvenes, para que sean ellos mismos quienes participen de los distintos procesos de toma de decisión, con el fin de generar una participación más activa de estos en la sociedad.

En este sentido, gracias al trabajo de campo realizado, se pudo concluir que en la actualidad la CCPVJ se ha articulado como un escenario abierto de colaboración entre instituciones, pero más que eso ha sido un interlocutor importante para que las juventudes sean escuchadas, abriendo espacios para que se expresen e interactúen con las instituciones del gobierno.

Del mismo modo, merece especial reconocimiento el trabajo logrado por la CCPVJ durante sus once años de funcionamiento. En Centroamérica son pocas las redes que han funcionado por tanto tiempo. Gracias a que la labor de las organizaciones es diferente y cada una pone su aporte al servicio de la Coalición, ha sido más fácil integrar el trabajo y hacer uso de la plataforma para articular los esfuerzos aislados de cada una de las organizaciones. Si bien la labor ha sido intermitente por la falta de financiación, la existencia de una bandera común como es la protección de los derechos de las juventudes ha hecho que el trabajo en red se mantenga, algo sumamente difícil de lograr en la región.

Sin embargo, a pesar de que el esfuerzo por trabajar en pro de la red ha mejorado y se ha tornado colaborativo, todavía falta tener una mayor incidencia a nivel gubernamental. Lograr un mejor acercamiento con el gobierno y llegar a acuerdos por buscar respuestas integrales para prevenir la violencia en El Salvador debe seguir en pie, debido a que es necesario que como Coalición se llegue a los espacios de toma de decisión. Adicionalmente, sigue siendo necesario realizar lobby a nivel político, con el fin de que a la hora de sentarse con los tomadores de decisión se logre influir mayormente en la formulación de la política pública y en el modo de implementarla.

Bibliografía

- Aguilar, J. (2004). El manodurismo y las “políticas” de seguridad. *Materiales de Discusión*, 20.
- Aguilar, J. (2012). “La coyuntura actual de las pandillas. *trabajo presentado en Cátedra de Realidad Nacional, sobre Militarización, Crimen Organizado y Pandillas, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, [en línea], 13.*
- Aguilar, J., & Carranza, M. E. (2010). Encuesta de evaluación del primer año de gobierno de Mauricio Funes, Asamblea Legislativa y alcaldías: consulta de opinión pública de mayo de 2010.
- Alvarez, A. M. (2008). La interacción transnacional de la Sociedad Civil centroamericana frente a la violencia juvenil/Transnational interaction of the Central American civil society before the youth violence. *América Latina Hoy*, 50, 89-102.
- Andrade, L. (2015). *El sistema penitenciario salvadoreño y sus prisiones* (J. Aguilar Ed. Primera edición ed.): Instituto Universitario de Opinión Pública (Iudop).
- Artiga-González, Á., Dada, C., Galindo, D. E., Martínez, H., Gross, G. S., Zamora, R. I., & Turcios, R. (2007). La polarización política en El Salvador. *San Salvador, FUNDAUNGO y FLACSO-Programa El Salvador.*
- Ayala Figueroa, L. E., Gutierrez Castro, E. P., Sánchez Arias, O. L., & Jovel Gonzalez, W. A. (2013). Análisis del Proceso de Pacificación entre Pandillas.
- Bruneau, T., Dammert, L., & Skinner, E. (2011). *Maras gang violence and security in Central America*. Austin (Texas, Estados Unidos): University of Texas Press.
- Calva, L. F. L., & Juárez, E. O. (2009). Medición multidimensional de la pobreza en México: significancia estadística en la inclusión de dimensiones no monetarias. *Estudios Económicos*, 1, 3-33.
- Carranza, M. (2004). Políticas juveniles y rehabilitación de mareros en El Salvador. *Maras y pandillas en Centroamérica. Políticas juveniles y rehabilitación*, 3, 15-88.
- CCPVJ. (2005). Buenas prácticas de prevención, rehabilitación e inserción de violencia juvenil en Centroamerica. | Prevención para una Comunidad Sin Violencia. Disponible en: <http://www.prevenciondelaviolencia.org/recursos/practicasybuenas-practicasydeprevencionrehabilitacioneinserciondeviolenciajuvenil-en>
- CCPVJ. (2014). *Sistematización de Buenas Prácticas de Prevención de la Violencia Desde la experiencia de las socias de la CCPVJ* Retrieved from San Salvador:
- CCPVJ. (2016). *INFORME TALLER III. Intercambio de Buenas Prácticas. Validación / Insumos para un Modelo de Intervención Integral CCPVJ. Avanzando hacia el fortalecimiento*. San Salvador:
- CCPVJ.ORG. (2017). Coalición Centroamericana de Prevención de Violencia.
- CIVICUS. (2015). Alianza Mundial para la Participación Ciudadana es una alianza internacional de miembros y socios que constituye una influyente red de organizaciones a nivel local, nacional, regional e internacional, y abarca todo el espectro de la sociedad civil. . Disponible en: <http://www.civicus.org/>.
- Costa, G. (2012). La situación de la seguridad ciudadana en América Latina.
- Cruz, J. M. (2001). *Maras y pandillas en Centroamérica: Las respuestas de la sociedad civil organizada* (Vol. 4): UCA Publicaciones.

- Cruz, J. M. (2004). Pandillas y capital social en Centroamérica. *ERIC de Honduras, IDESO de Nicaragua, IDIES de Guatemala e IUDOP de El Salvador, Maras y pandillas en Centroamérica*, 2.
- Cruz, J. M. (2005). Los factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica. *Estudios Centroamericanos (ECA)*, 685, 686.
- Cruz, J. M. (2010). Estado y violencia criminal en América Latina. *Nueva sociedad*, 226, 67-85.
- Cruz, J. M., & Carranza, M. (2006). Pandillas y políticas públicas: el caso de El Salvador. *Juventudes, violencia y exclusión. Desafíos para las políticas públicas*, 133-176.
- EFE, A. (2016). Tasa de asesinatos en El Salvador supera los índices de varios países centroamericanos.
- Enríquez Villacorta, A. (1997). Desarrollo y ONG en El Salvador: retos y perspectivas. *Alternativas para el Desarrollo*(44), 1-11.
- Escotto Quesada, T. (2015a). Las juventudes centroamericanas en contextos de inseguridad y violencia: realidades y retos para su inclusión social.
- Escotto Quesada, T. (2015b). Políticas y prácticas de prevención de la violencia que afecta a la juventud en Centroamérica: análisis comparativo.
- Estrategia Nacional de Prevención de la Violencia. (2013). Disponible en: http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/library/democratic_governance/estrategia-nacional-de-prevencion-de-la-violencia.html
- Falkenburger, E. (2008). Thale Geoff. Maras y Pandillas Juveniles: dos mundos diferentes. *Revista Cidob d'Afers Internacionals*, 81, 52.
- Farah, D., & Phillip, P. (2013). *Central American gangs and transnational criminal organizations: The changing relationships in a time of turmoil*: International Strategy and Assessment Center.
- FESPAD. (2005). Violencia Juvenil en Centroamérica: Respuestas desde la Sociedad Civil. *Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (FESPAD) Centro de Estudios Penales de El Salvador (CEPES)*.
- Foley, M. (1995). Las ONGS y la sociedad civil en El Salvador'. *Guido Béjar and Roggenbuck (eds), Sociedad participativa en El Salvador*, 11-41.
- Hernandez, J. C. P. (2007). Análisis sobre la reforma procesal penal en El Salvador: motivos que orientan la creación de los tribunales especializados. Disponible en: <http://investigaciones.ugb.edu.sv/resumenes-de-investigaciones-sm/derecho-sm/item/9-analisis-sobre-la-reforma-procesal-penal-en-el-salvador/9-analisis-sobre-la-reforma-procesal-penal-en-el-salvador.html>
- INTERPEACE. (2014). Agenda Centroamericana de Juventudes. Disponible en: <http://www.interpeace.org/latinoamerica/2014/05/13/agenda-centroamericana-de-juventudes/>
- Juventud, O. I. d. (2012). Convención Iberoamericana de derechos de los jóvenes. In.
- Krauskopf, D. (2003). La construcción de políticas de juventud en Centroamérica. *Políticas públicas de juventud en América Latina: políticas nacionales*, 13-46.
- Manwarig, M. (2008). La Soberanía bajo asedio. Las pandillas y otras organizaciones criminales en Centroamérica y México. *Air & Space Power Journal, Ed. en Español, Montgomery, Segundo trimestre*.
- Marco Jurídico que regula a las organizaciones sin fines de lucro en Centroamerica. (2017). Disponible en: <http://www.vrijmetselaarsgilde.eu/MaconniekeEncyclopedie/FMAP~1/REFORM/reform3/cap1.htm>

- McAlister, A. (2000). La violencia juvenil en las Américas: estudios innovadores de investigación, diagnóstico y prevención.
- Morán de Gómez, C. (2007). Empleo juvenil y su derecho a la formación en El Salvador. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*(05).
- ONU. (1985). Reglas mínimas de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores. Disponible en: <https://www.unicef.org/panama/spanish/7972.htm>
- Peralta, G. A. (2008). Enfrentar la violencia criminal con "mano dura": políticas de contención en Centro América. *Pensamiento iberoamericano*(2), 124-140.
- PNUD. (2013). Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Disponible en: http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_developme nt/informe-regionalde-desarrollo-humano2013-2014-.html
- PNUD. (2015). Entre esperanzas y miedo. La Juventud y la violencia en El Salvador. Disponible en http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/library/hiv_aids/entre-esperanzas-y-miedo--la-juventud-y-la-violencia-en-el-salva.html en
- Ramos, C. G., Flacso, E., Loya, N., Flacso, E., Arteaga, E. A., & Flacso, E. (2009, 00/2009). El Salvador 2008: entre la polarización ideológica y la crisis económica. *Rev. cienc. polít. (Santiago)*, 29, 407-428.
- Reisman, L. (2011). Reducing Youth Violence: Central American Coalition for the Prevention of Youth Violence. *Beyond Suppression: Global Perspectives on Youth Violence*, 213.
- Sampó, C., & Bartolomé, M. (2014). Reflexiones sobre el cumplimiento de la tregua entre maras en El Salvador. *Estudios internacionales (Santiago)*, 46(177), 89-106.
- Savenije, W. (2014, 2014-09-10).
- Segura, E. (2013). Tregua, entre dudas. *La Prensa Gráfica*.
- Serna, N. R. (2016). Fleeing Cartels and Maras: International Protection Considerations and Profiles from the Northern Triangle null [article]. En (pp. 25).
- SIAB. (2015). *Un acercamiento a la desigualdad en El Salvador*.
- Tapia, P., & Mohor, A. (2014). *Evaluación + Buenas Prácticas: Aprendizajes y desafíos para la prevención del delito y la violencia*. Chile (Series Ed.), *Compendio del Segundo Concurso de Buenas Prácticas en Prevención del Delito en América Latina y El Caribe* (pp. 58). Disponible en https://www.cesc.uchile.cl/buenas_practicas_02.pdf
- Thale, G. (2006). Las pandillas juveniles centroamericanas y las respuestas de Mano Dura. UNICEF. (2002). UNICEF va a la escuela para construir una cultura de paz y solidaridad. En: UNICEF, Buenos Aires.
- Villamariona, J. A. (2007). Los resultados contraproducentes de las políticas antipandillas. *ECA: Estudios centroamericanos*(708), 877-890.
- WOLA. (2013). One Year into the Gang Truce in El Salvador - WOLA.

Lista de entrevistados.

- 1.** Equipo Nahual. Agosto 2016. San Salvador
- 2.** Ivett Padilla. Representante de FUSALMO. Agosto de 2016. San Salvador.
- 3.** Isabel Aguilar. Representante Consorcio Centroamericano de Juventudes. Agosto de 2016. San Salvador
- 4.** Alma Quijada. Representante Fe y Alegría. Agosto de 2016. San Salvador.
- 5.** Oscar Alirio Campos. Juez de menores de la Corte Suprema de Justicia y representante del Equipo Técnico de la Unidad de Justicia Juvenil. Agosto de 2016. Santa Ana, El Salvador.
- 6.** Georgina Hernández Rivas. Coordinadora de la Plataforma Nacional de Juventudes Agosto de 2016. San Salvador.
- 7.** Verónica Reyna. Representante SSPAS. Agosto de 2016. Municipio de Mejicano, San Salvador.
- 8.** Nelson Cruz. Director Ejecutivo de FUSALMO y Coordinador Financiero de la CCPVJ. Agosto de 2016. San Salvador.
- 9.** Roxanne Marroquín. Representante IDUCA. Agosto de 2016. San Salvador. Agosto de 2016. San Salvador.
- 10.** Héctor Amaya. Coordinador Político Regional de la CCPVJ. Agosto de 2016. San Salvador.

ANEXOS

Entrevista número 1

Fecha: agosto 17 de 2016

Hora: 9:30 AM

Duración: 10:29

Entrevistador: Alejandra Ahumada

Voz 1: Josué Rivera, Coordinador Equipo Nahual.

[...]

Voz 1: Comenzó hace más o menos unos 11 años y comenzó el trabajo desde una universidad católica, un sacerdote decidió al ver más bien la necesidad de emprender trabajo con jóvenes propiamente de pandillas y al ver que no había mucho trabajo en esta área, decide iniciarlo desde su parroquia con el apoyo de iniciativas comunitarias y pues llegó a comunidades cercanas y concentró el trabajo en ese lugar. Específicamente lo que se ofrecía eran trabajo de terapia ocupacional, lo que se llama también reducción de daños, que es ocupar a muchachos ya sea a través del deporte o a través de la formación ya sea vocacional o también en talleres encaminados a generar cambios, para reflexionar sobre lo que se llama la reducción de daños porque ellos dejan de dañar otras personas y dejan de dañarse a sí mismos al ejercer la violencia o recibir violencia en todo caso. Entonces desde ese tiempo se ha trabajado con grupos más grande aquí en el país, que son dos (...) Entonces ahí hay como un acuerdo para que los grupos sepan que trabajamos con los otros, para que nadie piense mal acerca de lo que hacemos (...) El gobierno comenzó a perseguir a las pandillas y creo lo que se llamó en algún momento las asociaciones lícitas, que era que si veían a unos muchachos en una esquina y si tenían tatuajes pues los agarraban. Entonces esta persecución hizo que a muchos de los jóvenes que estaban en las comunidades fueran encarcelados, ya sea porque cometían una infracción y tenían que pagar o a otros por pertenecer a pandillas. Entonces mucha de la población que estaba en la calle se la llevaban a prisiones y allí es donde comienza una nueva etapa de nuestro trabajo que estar con ellos en las cárceles. Es así como trabajamos en cinco penales... ahí lo que hacemos es desarrollar lo que llamamos formación humana como un concepto amplio, que es más o menos lo que el sistema penitenciario debería hacer. Ellos lo hacen pero tienen poco personal, mucho de lo que comparten son temas traídos de otros países -como España- entonces no han validado una aplicación local. Eso creemos que es una deficiencia, porque tal como está el programa diseñado en España u otros países no es aplicable acá. Y, por otro lado, pues es un tiempo muy limitado, es más o menos una hora que reciben de atención y no hay mucha continuidad. Entonces encontramos esa necesidad de emprender nuestro programa, un programa que

debe encontrar recursos y apoyo familiar, lo que nos da un poco la legitimidad de trabajar en centro penales. A la fecha no estamos trabajando ahí porque el gobierno ha aplicado unas medidas extraordinarias y es que nadie entra a estos lugares, no pueden hacer nada simplemente estar encerrados para evitar comunicación desde adentro hacia afuera -o viceversa- o de personas que llegan a visitarlos...

Entrevistador: ¿Ni ninguna organización de derechos humanos? ¿Nadie?

Voz 1: Nadie! Incluso los abogados que están llevando el caso, hasta ellos han sido restringidos, no pueden evitar que entren porque sería un atropello, no pueden hacerlo... Entonces en este momento lo que nosotros creemos es que están siendo violados muchos de sus derechos (...) Y por otro lado, es sospechoso todo aquel que ha tenido cercanía con ellos... entonces intentamos fortalecer nuestro trabajo en las comunidades. Y entre los planes estamos esperando que se vuelva a abrir la comunicación dentro de los centros penales.

Entrevistador: Y ¿hace cuánto fue que se cerró ese canal de comunicación?

Voz 1: A principios de este año -2016-. Nosotros vimos la dificultad para ingresar desde el principio, se tardaban mucho en darnos los permisos para ingresar, cuando ya teníamos los permisos para ingresar, entran las medidas. Cada año se debe renovar el poder de ingresar, el permiso, pero este año tardaron mucho (...) Incluso para poder ingresar, se debe hacer el trámite con mucha antelación. Antes se podía hacer un trámite con mayor facilidad (...) Nosotros siempre hemos dicho que muchos de ellos están pagando por las cosas que han hecho, pero eso no quita que sean personas y que por lo tanto deben respetarle sus derechos básicos... derecho a la alimentación -por ejemplo- y otras necesidades que tienen... Por ejemplo: el derecho a ser educados.

Entrevista número 2, 3, 4**Fecha:** Agosto 17 de 2016**Hora:** 3:00 PM**Duración:** 17:09**Entrevistador:** Alejandra Ahumada**Voz 1:** Iveth Padilla**Voz 3:** Isabel Aguilar**Voz 4:** Alma Quija**Voz 5:** Carolina Orellana

PREGUNTA ORIENTADORA: ¿Por qué la Coalición no logra incidir en la formulación de Política Pública? ¿Por qué a veces se queda un poco corta?

Voz 1: Sí se ha quedado corta, en el sentido de que aquí hay un gran cantidad de necesidades. Usted se da cuenta con base en lo que hablo con Benjamín, hay tres o cuatro situaciones que se están dando en el país... Y la Coalición lo hace a nivel de Centroamérica, han habido momentos donde han existido alianzas fuertes (...) Y donde se ha hecho incidencia en foros en Guatemala -por ejemplo- cuando aprobaron los 90 millones de dólares para un tema de Seguridad y Prevención de Violencia, pero que a la final sólo el 5% era para prevención de violencia y esa prevención, ninguna de las organizaciones sociales había visto ni siquiera el proyecto al que se refería. Entonces se dan algunas uniones con diferentes instituciones, y así se les llama a los Organismos Internacionales y por la misma presencia y peso que tiene la Coalición, llegan representantes de la Unión Europea y entonces se le pide que en ese momento que condicionen a que las organizaciones sociales puedan verlos. Entonces hay situaciones como la anterior, donde la Coalición ha hecho incidencia. Han habido inconvenientes también porque no se han tenido fondos (...) Entonces la Coalición se ha venido alimentando de proyectos, los ha tenido porque ha tenido credibilidad, creo que si no tuviese la credibilidad no tendría proyectos desarrollándose con la Unión Europea y fortaleciéndose -aunque a veces no se logre ver- porque ahorita ya no estamos a nivel del triángulo norte que está conformado por Guatemala, Honduras y El Salvador, sino que Nicaragua se está fortaleciendo en cuanto a sus organizaciones y sigue Costa Rica. Entonces la incidencia se va haciendo, pero también se va teniendo cuidado, hay gente de la Coalición que está siendo perseguida (...) Y han habido hasta libros, documentaciones. Mucho antes estuvo el IUDOP o el IDHUCA. Para nosotros estas instituciones, son la representación fuerte del trabajo de Derechos Humanos y que son de una u otra manera nuestros guías dentro la Coalición aquí en El Salvador. Sí creo que han habido altibajos. Pero, si analizas ahora ha crecido el grado de incidencia, los Alcaldes aceptan las definiciones del Consejo Nacional de Seguridad Pública y en esa dirección se está trabajando.

También se está trabajando de la mano con el Plan El Salvador Seguro, que es el que el gobierno está impulsando y que muchas organizaciones en su momento lo apoyaron, sabemos que está bien hecho pero que también tiene medidas extraordinarias con las cuales no se está de acuerdo puesto que se están violando derechos humanos. En este momento se ha creado un foro este año -2016- el cual dio lugar... Casualmente se pifió. (...) entonces hicimos el otro foro para el 21 de septiembre, que es donde se le está haciendo el seguimiento necesario. Se ha trabajado la incidencia a nivel de la policía nacional civil porque son lamentablemente muchas violaciones de derechos humanos, y se logró incidir a nivel de la policía pero ya a nivel nacional... Se había convocado a nivel nacional a todos los policías para que nos dieran la apertura de llegar a los departamentos, a hablar con la policía y ver cómo se podría incidir en esos departamentos para capacitarlos en ese tema por todas las violaciones a derechos humanos que se habían venido dando hace 2 o 3 años...

Voz 2: A parte de lo que dice Iveth, antes de todo eso, fijate que estuvimos reunidos con personas del PNUD que están dentro del Consejo. Y entonces nosotros les dimos información que íbamos a desarrollar un foro en torno al Plan El Salvador Seguro. Entonces creo que de esa manera incidimos para que el gobierno un día antes, ellos rindieran cuentas. Ahora la idea de este espacio dentro del Consejo es cómo podemos incidir desde adentro en lo que es la política pública de prevención de violencias, que va enmarcada en la defensa de los Derechos Humanos. Esa es la idea por la cual estar dentro del Consejo, para ver de qué manera podemos hacer incidencia desde adentro; o, desde adentro como de la Coalición de El Salvador incidir en que cada año están dando rendimiento de cuentas del Plan El Salvador Seguro. Esa es la idea...

Voz 3: La riqueza de este espacio, es que las instituciones que formamos parte, tenemos trabajo en los territorios, en diferentes lados. En diferentes lugares se está haciendo un trabajo enfocado en el modelo de la prevención de violencias desde nuestra capacidad de entender la diferencia. Uno desde la parte educativa, otro desde la parte de formación en las comunidades (...) Lo que ha dificultado desde que llegamos, ha sido la capacidad de articularnos, pero como decía ella, hay que fortalecer eso. Son momentos en donde nos perdemos un poco, pero cuando hemos estado articulados (...) El diálogo que se tuvo con la policía, lastima que no se logró llegar a los departamentos.

Voz 4: Hay un proyecto, el proyecto de fortalecimiento de la Coalición, por ejemplo... Se ha trabajado en la parte de comunicación con los jóvenes, se ha trabajado a nivel de fuerzas para elegir la Justicia Restaurativa y lo está haciendo una organización que pertenece a la Coalición. Es parte de la incidencia entrar a esos temas. Que un equipo técnico lo coordine y lo apoye... Ok! En estos momentos hay trabajo que se realiza en ese tema, por ejemplo: las organizaciones. Hay organizaciones muy fuertes, tenemos el caso de PAZ que está trabajando todo el tema de Derechos Humanos y quiérase o no, hace parte de los soportes, igual el IDHUCA. La situación a nivel nacional tampoco es fácil, como organizaciones... por poner un ejemplo: nosotros documentamos casos de jóvenes que recibieron

maltrato por parte de la policía y les violaron sus derechos. Se pidió como organizaciones que nos uniéramos e ideáramos un comunicado y hacer un foro... Y al final, las organizaciones se retractaron. No hubo conferencia de prensa sobre el tema... Pero las otras organizaciones con las que se estaba, se ausentaron del foro y se suponía que éramos todas... Hay ciertos temores y también -no lo podemos negar- hay ciertos conflictos de intereses de las organizaciones y entonces suceden todos estos contratiempos dentro de lo que trabajamos... Tampoco es tan fácil

Voz 5: Yo sólo quiero agregar algo... Los procesos participativos son complicados, hay diversidad de personas. Hay que considerar que este es un espacio de esa calidad, en que cada quien anda también respondiendo a sus compromisos institucionales (...) Desde hace años la Coalición viene haciendo esfuerzos en esa vía, de ponerse de acuerdo hacia dónde va hacer incidencia. A veces no hay dinero, a veces sí hay dinero... Entonces eso suele influir mucho en el actuar de la misma Coalición. Entonces hay que hacer un análisis bien objetivo y honesto hacia nosotros también. Yo realmente más allá de las actividades que está haciendo el proyecto como Coalición, ha sido bien difícil ver a la Coalición como tal posicionada en otros temas. Hasta ahora es que vamos viendo si le podemos apostar, pero que se nos puede caer si no le damos el respaldo que amerita ¿verdad?

Entrevistador: Una pregunta: la Coalición se encarga de generar todas estas iniciativas en el tema de prevención... pero, cuando yo me encontraba con el concepto de “prevención” y como tal lo que aborda, encontraba que hablaban de prevención primaria, secundaria y terciaria. ¿La Coalición como tal si esta haciendo ese papel? Ósea, de desarrollar esos tres niveles del tema preventivo. O, ¿solamente se está encargando del primero... o del segundo...?

Voz 1: ...Por ejemplo: Si el tema de interés, es el tema de prevención terciaria y se va incidir en algún tipo de programa o un espacio, -por ejemplo- lo del Consejo Nacional de Seguridad Pública que se va a trabajar ahora por la Coalición, ahí se van a comenzar a ver y a abordar los tres niveles. Entonces se comienza a meter pero dependiendo que tipo de tema son y se contempla qué organizaciones las que están trabajando estos temas, ahí las demás organizaciones la respaldan o acompañan. Pero digamos en el Plan Estratégico los énfasis no son en terciario... Porque a nivel de las organizaciones la mayoría son en primario...

Voz 5: Lo que pasa es que la Coalición son al final las organizaciones. Las organizaciones en sí trabajamos de acuerdo al énfasis que se maneje. La ONU tiene un énfasis fuerte en prevención terciaria. Nosotros el énfasis es más en primaria, pero aunque somos más conocidos por la terciaria, pero es mucho más la primaria la que hacemos. Pero al final la Coalición trabaja las tres porque la organizaciones que la integramos, cada una tiene trabajo en los diferentes énfasis.

Entrevista Número 5

Fecha: Agosto 18 de 2016

Hora: 11:00 AM

Duración: 23:57

Entrevistador: Alejandra Ahumada

Voz 1: Oscar Alirio Campos, UJJ

Voz 1: Somos el primer curso centroamericano de Justicia restaurativa, nos apoyamos desde cuando fuimos parte de la conformación... Ósea, el antecedente viene un poquito de antes, pero me refiero desde hace 2 años para acá.

Entrevistador: ¿Esa Ley de Justicia Restaurativa cuando entró en vigencia?

Voz 1: No hay ley! apenas se está haciendo la implementación. Algunas de las posiciones de nosotros los que conocemos de esto, podemos decir que no es necesario conformar sin los preceptos técnicos especializados los cuales permiten innovar... Para nosotros la interpretación de Ley Especializada, es suficiente como para darle cabida a estos procesos relacionados con la formación en torno a la Justicia Restaurativa... Entonces hicimos ese foro, ellos han venido a apoyarlo con el desarrollo de otros foros más pequeños. El nacional lo construimos nosotros. Pero en esta lógica de ciudad, realmente.... desde el año pasado venimos visitando a nivel de Santa Ana... Esto ha implicado desde Enero socializar la idea de estos temas y de acercarnos por los motivos que sean porque no hemos tenido financiamiento directo y exactamente dedicado para esto. Como tal no, no hemos tenido. Al final nosotros para gestionar recursos para los foros y elementos y otro tipo de gastos que vayan orientados a implementos -le voy a llamar así- o elementos... porque nosotros nuestro salario, ya suma (...) Osea, técnicamente nosotros estamos para esto. Pero para nosotros conseguir fondos dentro de nuestra institución, nosotros no podemos, no lo logramos. Si podemos en algunas cosas o en algunos cursos y así es como potenciamos a ONG's, a entidades e inclusive a gente que participa en la Coalición misma (...) Osea compartimos de igual a igual, tenemos una visión de trabajo horizontal y no vertical, porque si nosotros estamos en lo público no se debe replicar la verticalidad característica de lo público. Osea, esa lógica no la podemos adoptar, por eso es que creo que han sido muy beneficiosos. Además que nos ha traído experiencias como la de Costa Rica con el grupo de Rocío que está innovando mucho por allá y también nos han llevado recientemente a ver la experiencia. Yo he sido uno de los beneficiados, una defensora pública y una persona de la UTE una entidad que está en medio de todas las instituciones públicas, fuimos cinco (5) personas que fuimos de aquí del país... Ah! y seis (6) con otros vinculado. Es decir este empoderamiento nos permite esta interacción estos apoyos nos permiten a nosotros poder desplegar nuestras

actividades. Ya ve usted un poquito el ambiente en el cual nos hemos tenido que desenvolver, pero por cierto ya hemos pedido a Graciela que si pudiéramos hacer reuniones mensuales en un lugar mucho más apto, apropiado y exclusivo para generar la sinergia y la persistencia... al final la sinergia ya está andando y eso es lo principal pero no las condiciones más favorables, esto podría ser más provechoso. Pero sabemos que no tenemos respuesta aún pero esperamos que sí. Al final nosotros vamos caminando de esta manera ¿verdad? Sabemos que vienen otros proyectos y hay otros proyectos activos, no sólo de la coalición... porque ya hay otra cooperaciones y tienen sus compañías. Pero hay alguna de ellas que está activa pero está casi cerrando, hay otra cooperación italiana que está por ahí y de otro modo hay alternativas para emprender procesos y acompañarlos. Pero no todo está... es difícil también que la Coalición nos apoye en todo, pero ha sido muy importante. Desde el año pasado es la coalición la que nos ha dado los alimentos y nosotros técnicamente hemos organizado lo restante. Actualmente también tenemos otro apoyo que ha venido acompañándonos también en un seminario interdisciplinario de justicia, protección de la niñez y de responsabilidad penal juvenil. Pues nosotros también estamos tratando de manejar el tema de protección como un ámbito que también que tiene respuestas institucionales y sociales para la niñez y, que de algún modo, las fallas de ese sistema hacen que el sistema se active. Osea es un todo, en la medida que sabemos reconocer eso y a integrarnos, por eso un poco menciona vamos a la RAP, que es la Red de Apoyo y atención compartida en materia de Protección, en la medida en que los involucramos a ellos van conociendo de estos temas. Sobre todo vamos transfiriendo ese conocimiento a ellos, sobre todo para que la lógica de castigo en ese sistema se vuelque algo diferente, que permita que la apuesta a la niñez sea por familias y no sea como un esquema de castigo ni punitivo, qué es la tenemos en colada en nuestra cultura y nuestros huesos. Porque si involucramos eso a una asunción de una mejora en la relaciones interpersonales sea del ámbito de gestión que sea, los padres tendrán mejores posibilidades de poder transformar sus relaciones con sus hijos, que es una apuesta tan importante para que transformemos también los resultados que estamos teniendo con la niñez. Entonces realmente todos esos avatares en esos temas de protección, también estamos tratando de que este tema este esfuerzo se vuelva múltiple. No sólo para las medidas sino también la disciplina escolar, porque estamos en un ambiente en donde estamos interlocutando con los maestros también, con gente que hace la prevención de violencia en esta ciudad... Osea, estamos tratando de que este esfuerzo vaya para varias vías, incluso la ciudadana (...) Osea, esa idea y esa lógica es la que estamos desarrollando y la coalición nos ha tomado bien y hemos desarrollado una relación bastante férrea de aliados.

Entrevistador: y tengo una pregunta porque específicamente en Santa Ana y en San Miguel

Voz 1: Fíjate, fíjate que esa designación vino un poquito... por un lado, eso se generó hace como año y medio. Tenemos aquí algunos jueces que son bastante visionarios. Fíjate que también supimos del trabajo del Ministerio de Educación... porque la diferencia en que el Ministerio de Educación (MINED) y la

Departamental del Ministerio (MINED, aquí nos abrió la puerta en San Miguel y ni siquiera nos dio una respuesta. Usted ya logra ver ahí con qué visión están trabajando. Sabes que me di cuenta de que aquí en la interrelación del sistema educativo en los procesos estudiantiles que tiene a nivel departamental, aquí tienen más inscritos que en el San Salvador, pese a ser una ciudad más pequeña... ¿qué le dice eso? hay mayor articulación, hay mayor apertura. Eso yo lo relaciono con la apertura que nos han dado a nosotros, osea que aquí se nota que hay una visión interactiva, participativa y que realmente están trabajando con esa visión de empoderamiento hacia los jóvenes, propiamente hacia los adolescentes. Esa visión significa que ellos ya tienen un poquito transformada y por eso es que nos están abriendo la puerta. Yo estoy entendiendo toda esa lógica relacionan. Créame que a veces uno se pregunta pareciera que la lógica es venir por un documento escrito desde allá y al final estamos obteniendo aquí la razones de porqué las cosas están funcionando de algún modo mejor en algunos ámbitos de nuestro territorio. Y por eso no nos equivocamos cuando hemos dicho: Vayamos allá y vamos a hacer los proyectos, vamos a escribir todo esto y de manera más completa lo que vamos a implementar. No trayendo ya las cosas hechas sino construyéndolas acá. Por eso créame que a veces en eso tenemos que ser muy enfáticos, pero yo la entiendo que usted no comprenda la lógica...

Entrevistador: No, sí! Pero también me llama la atención que en San Salvador que se supone que es la capital, no exista una articulación y -digamos- acá sí...

Voz 1: Sí la hay! A nivel nacional... Osea, con personas de policía... Es decir, quizá como tenemos que tratar el otro tema también nacional ¿verdad?... Sí hay articulación! Nosotros nos hemos reunido con policías acá. Ya antes al inicio del año pedimos avales para venir aquí (...) Osea que sí estamos allá. Lo que pasa es que queremos la lógica de ciudad ¿verdad? que de algún modo puede ser más pequeño ese espacio y con la posibilidad de que sea un piloto y pueda impactar mucho más. De hecho la idea no es trabajar todo el departamento y todas las escuelas, sino hacer el piloto... y luego lo otro en la lógica nacional que usted me dice, puedo referirle que desde octubre estamos reuniéndonos y ya tenemos un plan de acción del Sistema de Justicia Juvenil, reuniéndonos en la instancia del Ministerio de Justicia. Dentro de dos meses aproximadamente -a más tardar- ya estará elegida la Mesa Nacional Interseccional de Justicia juvenil en El Salvador, en las instancias del Ministerio de Justicia a quién le corresponde la política... modestia aparte pero de algún modo todos esos hilos y esos proyectos, en parte han sido perfilado desde la unidad y desde la jurisdicción penal juvenil, que también tiene un grupo gestor, hay un grupo de 31 personas y son 10 que gestionan un plan de acción estratégico para impulsar la mejora, la especialidad y todo eso, desde el cual la oficina de la unidad siendo sistema corte, son los dos interlocutores más cercanos, que estamos dentro de la misma organización. Pero esa perspectiva de poder incidir en la mejora al Sistema de Justicia Juvenil, esto ha sido una lucha de años, pero hace dos años cuando vinieron los últimos operantes que todavía están activos y han preguntado: ¿qué necesita el sistema? El sistema necesita una Mesa de Política de Justicia Juvenil donde nosotros... No! Nosotros, somos del ámbito del sistema de justicia. Entonces la estrategia siempre fue incidir a nivel de los

mandos medios para que eso saltara hacia los ministerios. Y, en Octubre del año pasado fuimos convocados para cumplir en el Ministerio, un mandato que tiene en el Artículo 127 de nuestra Ley Penal Juvenil, que es: coordinar la política de prevención de delincuencia juvenil. En razón de eso, también llamó a una mesa. Nos estamos reuniendo desde entonces y estamos buscando que una vez elegida, de aquí a dos meses, va existir ya esa mesa y eso es una plataforma, un espacio para las grandes problemáticas a nivel nacional.... Osea, nosotros no sólo estamos trabajando en esa lógica, estamos trabajando también a nivel nacional. Tenemos muchos ámbitos de acción ¿verdad? y en este caso, es sólo un parte nada más del desglose que estamos generando en función de generar un experiencia más cercana a nivel local.

Entrevistador: ¿La creación de la Unidad de Justicia Juvenil fue iniciativa de la Corte Suprema de Justicia? o ¿cómo se dio?

Voz 1: En 2004 estaba la Oficina para la Justicia Juvenil, pero en el 2005 ya se planteó la Unidad de Justicia Juvenil. Pero esto es producto de una fusión de dos estructuras. Una que era formación de equipos multidisciplinarios y otra estructura que venía un poco de afuera, que fue asumida por la Corte por un compromiso que adquirió en un convenio con UNICEF. Ocho años atrás donde UNICEF tuvo un programa de justicia juvenil llamado “Hacia un Sistema de Justicia juvenil”, la visión de sistema. La Corte se comprometió a introducir a esas personas como parte de su personal, pero también parte de una estructura que luchara y que fuera técnico-especializada para la justicia juvenil y es ahora una realidad ejercida desde nosotros. Por eso la idea de sistema, está muy en nuestros huesos como Unidad, la visión de sistema, esa visión está en nuestra visión de trabajo. Bueno, yo diría que interinstitucional, pero también intersectorial. Tenemos también una Mesa de Justicia Restaurativa a nivel nacional. Pero también la Unidad tiene una de Justicia Restaurativa que es de carácter intersectorial, esa se está haciendo y ahí tenemos interlocutores no sólo institucionales sino también intersectoriales. En otras palabras: Sociedad Civil y otro tipo de ONG nacionales y de carácter internacional. Ahí está también el FUSALMO y la Coalición, también están en esa lógica de intersectorialidad. Eso por mencionar algunos campos. Por ahí también hay otros campos, por ahí hay otras actividades que son iniciativas de otros... Hay una mesa que está surgiendo de inserción laboral para jóvenes. Osea, son múltiples nuestros diferentes procesos donde atendemos, pero en algunos de los cuales tenemos mayores interés por su misma naturaleza. Pero sí al final estamos en esos diferentes temas. La realización de temas propios con nuestros cursos y articulando trabajo con otras ONG. Tratamos de incidir cosas nuevas y con el trabajo articulado.

Entrevistador: ¿Usted cree que gracias al papel de la Coalición y como a lo que ha venido desarrollando, si ha existido una mayor articulación para desarrollar trabajo con las entidades públicas y las diferentes ONG?

Voz 1: Para nosotros ha sido importante. Desearíamos que fuera un espacio más amplio, porque -créame- también tenemos nuestras limitaciones... Bueno, nosotros tenemos una capacidad instalada y continuamos articulando. Vienen proyectos en donde probablemente nos apoyen, es una incertidumbre. Pero la Coalición está un poco presente, de hecho nos ha estado apoyando y nos ha brindado la posibilidad a un grupo de estar en Costa Rica hace menos de un mes. Importante. Nos sentimos acompañados. Creo que todas estas interacciones que tenemos, las convocamos se lo he dicho a Graciela en estos días: las convocamos en un Hotel de aquí no más, aunque sea sólo con refrigerio, empezamos a tener incidencia. Al final la articulación está ahí, sólo que hay que darle más sostenibilidad. Pero sabemos que vamos en una lógica en donde las puertas se nos están abriendo, estamos compartiendo técnicamente lo que sabemos y estamos ya avizorando el hecho de la implementación con impacto mediante ciertas cuestiones concretas. Aquí si tenemos a la gente dialogando con los directores rindiendo cuenta, tenemos a la vuelta de la esquina la manera cómo deberíamos implementar. La tenemos cercana, a la vista, pero porque hemos seguido trabajando y no nos detuvimos.

Entrevista Número 6**Fecha:** Agosto 22 de 2016**Hora:** 9:00 AM**Duración:** 27:29**Entrevistador:** Alejandra Ahumada**Voz 1:** Georgina Rivas, Coordinadora de la PSJ**Voz 2:** Carolina Orellana, Coordinadora del Proyecto de Fortalecimiento de la CCPVJ

Voz 1: Mi nombre es Georgina Rivas, Coordinadora de la Plataforma de Seguridad Juvenil de Centroamérica. La plataforma surge en el 2008, en ese periodo estaba en auge la implementación del Manurismo como política de atención al tema de seguridad, ante esas prácticas el PSJ surge para realizar un acompañamiento a las políticas públicas de juventud, porque también para esas fechas justamente se empiezan a generar todas las iniciativas de formulación de la política nacional de juventud y la ley nacional de juventud, entonces acompaña ese movimiento con las juventudes. A partir del 2012, que comienzo asumir la coordinación, ya se tenían aprobada la política nacional y la ley nacional de juventudes, pero empezaban también los procesos a nivel local, las municipalidades veían importante asumir la política nacional desde lo local y se empiezan a dar procesos de políticas públicas locales -de formulación- y en ese sentido el PSJ también colaboró en varias políticas en Guatemala, El Salvador y en Honduras. Para el 2014, veíamos que la Coalición y otras instituciones coincidamos en algunos espacios, y vimos como elemento estratégico al SICA como instancia supranacional en el sentido que puede ser convocante de las instancias de juventud del gobierno nacional, y dijimos: bueno, si todos queremos atender el tema del SICA, porque no nos unimos y hacemos esto que llamamos el consorcio de movimiento de juventudes de Centroamérica...

...Y, se tenían algunos fondos en ese momento. Digamos a nosotros nos ha permitido este año darle continuidad y a la CCPVJ también (...) Este año por ejemplo después de una reunión que tuvimos con la gente del SICA, decidimos que íbamos a hacer más incidencia al nivel local -local=país- en el sentido que sí vemos que en los dos foros llegaron algunos directores, pero era como que llegaban a enterarse de nuevo de lo que estaba pasando. Dijimos: no, mejor empoderar lo local, para que después ellos sean los motores de lo regional y no tanto los jóvenes organizados y las ONG's con las que estamos trabajando...

Entrevistador: Ósea, como para que se puedan replicar los modelos locales -de acá- en los otros países...

Voz 1: Pues no sé si replicar, o sacar nuevas prácticas. Es necesario entender los contextos, no creo que sea replicable. En Guatemala está más el tema de dialogo y seguridad, y la impunidad, es decir lo que ha movilizad más a las juventudes es el *team* de la impunidad para decir organicémonos más para demandar esto. Guatemala no tiene una ley de juventud. En ese sentido el contexto es diferente a Honduras y el Salvador. En Honduras con la llegada del gobierno del Presidente Orlando, cerró la Secretaría de Juventud y quedó a nivel de una oficina de juventud. Entonces digamos que están en términos de institucionalidad están muy dispares,. Entonces debemos atender a esas circunstancias. Por decir, el Ministerio de Cultura y Juventud Costa Rica, ha creado un instituto de juventud... eso hacía que las relaciones fueran un poco dispares. Pero igual en la convocatoria, siempre llegaron los representantes de esas instancias de juventud. Entonces vemos que ha sido coincidir entre las organizaciones que conformamos el movimiento de moviendo juventudes y es garantizar la sostenibilidad. Ver en los jóvenes organizados a nivel país y en todos los procesos formativos que han tenido a nivel centroamericano, que también se muevan desde la juventud. Yo creo que han logrado coincidir bastante bien en los espacios de incidencia a nivel regional. Saber cuáles son los límites del SICA y del INJUVE a nivel país, y desde ahí partir con iniciativas... Y decir que hay también otras cosas que van estar haciendo como organizaciones juveniles. Jóvenes organizados a nivel centroamericano... que yo creo que es lo más valioso en ese proceso. Jóvenes que se están encontrando para dialogar y están viendo las diferencias y las coincidencias, están viendo sobre lo que va bien o lo que va mal a nivel regional. Jóvenes con mayor conciencia de las realidades centroamericanas de los diferentes contextos, que se están echando la mano -inclusive- para dar talleres, hay algunos que están convocando a unos o a otros para participar de eventos...

Voz 2: ...Y nos ha servido esto (...) Al final los jóvenes de todas las redes, porque como cada Red tiene sus procesos formativos totalmente diferentes en cuanto a metodologías y contenidos...

Voz 1: ...Y han sido todos complementarios! Creo yo... porque ahorita con lo de la auditoría social y ustedes más con el tema de prevención de violencia y cultura de paz, Soleterre con otros procesos. Éramos complementarios, de hecho también decíamos: hace algunos procesos eran los mismo jóvenes que se venían formando. Entonces decíamos: ¿para qué vamos a llamar 5 veces a estos mismos jóvenes? Que es buenísimo, pero ya están RE-formados de tantas veces que han ido a todos los talleres. Mejor sigámoslos, no los perdamos, que estén en esta red, pero también incluyamos a otros. Logramos conseguir una agenda centroamericana, una agenda de todos los talleres que iban a haber nivel del año. Entonces hicimos como una especie de planificación donde la CCPVJ y Soleterre compartimos lo que íbamos a hacer para no chocar fechas, o a veces hacerlas coincidir para que el joven que asistiera a una fecha pudiese también asistir a la otra. Entonces en eso favoreció bastante y en términos de políticas públicas, hubo un grupo muy crítico de jóvenes con mayor conciencia de buenas prácticas y de políticas públicas, porque están conociendo lo que sí funcionó bien o -o mal- en cada país. Por ejemplo: ahorita la experiencia de la Ley de la Juventud en Guatemala creo que está poniendo en

evidencia qué ha funcionado bien -o no- en El Salvador, en Costa Rica y con otros países que tienen más años con la Ley de la Juventud.

Entrevistador: Como tal la plataforma de la CCPVJ ¿cómo la conformaron?

Voz 1: Somos un grupo de organizaciones de la sociedad civil, especializadas en el tema de derechos humanos, asistencia jurídica a temas de juventud (ICCPG, IDHUCA), otras especializadas en el desarrollo local (CIADEL) y otras especializadas en el tema de metodologías para la incidencia, metodologías creativas. A partir de estos tres conocimientos y experiencias de trabajos, se buscó fusionarlas para crear modelos de intervención. Con esto hemos logrado articular a organizaciones de la sociedad civil y que a su vez de sus procesos formativos se organice a jóvenes que conformen las redes de trabajo (...) Entonces se han creado varios colectivos juveniles, estos colectivos tienen representación en un Consejo Directivo que está conformado por un adulto y un joven por país, es decir está el director de ICCPG de Guatemala con un joven que puede ser de Caja Lúdica, porque los dos van a tomar decisiones y van avalar acciones que se hagan como Coordinadora. Entonces también hemos privilegiado el espacio intergeneracional de diálogo. Esto también ha resaltado todo el tema de incidencia, de cabildeo que involucra a jóvenes y los contempla como iguales en el proceso de toma de decisiones y de representación de las plataformas...

Voz 2: Es una de las cosas que también cuesta cuando son ese tipo de redes, virtualmente se aprovecha un momento, pero también no se tiene toda la participación como en un toda una jornada de taller. Pero implicada movilizar muchos recursos (...) Porque también a veces cómo se enriquecen las organizaciones o como se están beneficiando de estar en una red, entonces no es sólo el hecho de ir a sentarse y no contribuir al desarrollo del espacio (...) En la Coalición hasta ahora es que se ha comenzado a trabajar con los jóvenes de forma directa, pero que llegue al nivel a dialogar con otro, no es factible todavía.

Voz 1: ...Cada dos años se cambia de Consejo Directivo, recientemente acabamos de cambiar el Consejo Directivo, se vota en una Asamblea General y se vota el cambio del Consejo, entonces el Consejo asume dos años de gestión. Y este año el presupuesto y apoyo que teníamos, pues se ha ido reduciendo y estamos con ese conflicto (...) Yo creo que como PSJ el concepto es plantear la madurez de ver si funcionamos o no como un coordinación, no sólo nominalmente sino funcionalmente. Falta mucho de la cultura colaborativa y lo representativo en las redes, sobre todo cuando hay -o no hay- fondos.

Entrevistador: ¿Cuál crees tú que han sido los principales logros u obstáculos que ha tenido la PSJ para alcanzar los objetivos o la misión que tiene como organización?

Voz 1: El principal obstáculo es el contexto de violencia. Los últimos años el alto índice de violencia y los índices de inseguridad, han hecho que las juventudes sean

el objeto de persecución, por tanta inseguridad y por tanto son sujeto de sospechas. Entonces cómo mediar con un joven empoderado en derechos que ha ganado espacios, a un joven que ahora se tiene que volver defensor de los otros jóvenes para que no los estigmaticen. A los otros que digamos que no están en las iniciativas organizativas y el hecho de decir que están en una pandilla, no se puede decir que al momento de hacer capturas se les pueden vulnerar los derechos humanos. Entonces esa mediación de los jóvenes entre derechos y defensor de derechos, es lo más significativo para mí y que ha representado un cambio. Entonces uno de los mayores logros es volver el círculo de formulación de proyectos de un círculo virtuoso, a una formulación participativa, a un espacio de toma de decisiones de cabildeo, a una aprobación de la ley y luego volver a hacer virtuoso el ciclo a una auditoría social en la formulación de la política pública (...) Creo que es un buen momento para generar una ciudadanía más comprometida con el tema de la transparencia. Eso sería lo más relevante... y en términos de las dificultades, además del contexto, también el hecho que algunas organizaciones de juventudes a pesar de que en su momento fueron acompañadas y creadas por el movimiento juvenil que demandó el espacio, algunas se han cerrado y eso dificulta el trabajo. También en términos del diálogo intergeneracional, no sólo los jóvenes defendemos el derecho de los jóvenes, yo veo que la juventud es una de las identidades que todos de alguna manera vamos pasar - los adultos-, entonces ya comprendemos cuáles son algunas de las necesidades de las juventudes: el tema de la representación, el diálogo intergeneracional, porque van a ser liderazgos que deben aprender a soltar. El problema es que después son liderazgos afincados, donde está el representante de la comisión de seguridad juvenil y tiene 40 años, puedes seguir en la organización pero no puedes hablar desde la condición de joven. Es importante comprender el relevo intergeneracional es uno de los retos, nos va enseñar a ejercer mejor el poder y la representación, el grado de representatividad democrática que es muy importante...

Entrevistador: Listo! Tú crees que el trabajo que se ha venido desarrollando con la Colación, ha permitido alcanzar ciertos logros y en cierta medida -también, no se- generar algún tipo de obstáculo.

Voz 1: No, más bien ha venido a reforzar el trabajo... Osea, debemos aprender a trabajar en colaboración más allá de la red en que estamos, ampliar... no hablar de redes sino de un sistema relaciones a las cuales nos tenemos que abrir, porque si no estaremos generando pequeños espacios de poder y eso pues viene a cerrar un grupo de casi amigos que se van estar contando cómo nos va... Entonces cuando ya abrimos, vemos que tenemos que compartir un espacio de catarsis en donde vamos avanzando y aprendiendo de nosotros mismos. Y, también debemos aprender a apoyar proyectos como las iniciativas organizacionales particulares y no competir entre nosotros. También compartir las convocatorias con base en las capacidades y fortalezas de cada organización y no competir por ellos (...) Entonces coincidimos en encontrarnos en espacios. No debemos competir por la consecución de fondos.

Entrevistador: ¿Ahora se ha visto un incremento o reducción de los fondos?

Voz 1: Reducción en términos de fondos para trabajar a nivel institucional, favorecen mucho a las redes. Eso es estratégico, saber que hay trabajar en redes y sobre la capacidad de interrelacionarse con otras redes. La mayoría de proyectos preguntan: ¿en qué red estás? Valoran mucho el trabajo de las redes y la relación que se tiene con otras redes.

Entrevistador: Sí, Carolina me decía que era más fácil acceder a financiamiento -digamos- no como PSJ sino como miembro de una red

Voz 2: .. Porque la PSJ es una organización, dentro de la red y de esta red trabajar con otras redes. Ya no se permite contratar personal que va a ser técnico de juventudes, valoran si es un técnico que va asumir un rol en la coordinación regional. Bueno, esos son cosas que se tienen que mediar en otros espacios -una coordinación regional- (...) Y la idea no es que la coordinación va hacer el trabajo, sino que también se debe fortalecer la institucionalidad que ellos tiene, pero no hay duda que hay una reducción en la cooperación interinstitucional (...) Entonces está ese dilema que es válido, porque tenemos personas que han trabajado 20 años, entonces se deben valorar ambos elementos. La manera en cómo se va organizar genera conflicto, pero entendiendo el contexto de cooperación, no queda más que asumir esa forma de trabajo.

Voz 1: Osea, no hay un recorrido deseable, una experiencia previa. Como redes la articulación es coyuntural -se ven y adiós, se ven y adiós- En ese sentido se debe fortalecer el trabajo en cooperación y la articulación verdadera entre organizaciones y redes, más allá de lo pragmático, funcional y coyuntural sino con miras al desarrollo colaborativo interinstitucional.

Entrevistador: ¿La PSJ trabaja -exclusivamente- en temas de capacitación y de talleres? o ¿cómo es el trabajo que hace?

Voz 2: Fortalecimiento a nivel de capacidades y quizá si se necesita asesoría jurídica, la colaboración del IDHUCA ha sido importante. Y, luego acompañar las redes juveniles que están accediendo a espacio de incidencia como los foros o los talleres. Esas son como las acciones características que tiene la organización.

Entrevista Número 7**Fecha:** Agosto 22 de 2016**Hora:** 8:30 AM**Duración:** 01:05:30**Entrevistador:** Alejandra Ahumada**Voz 1:** Verónica Reyna, Representante de SSPAS.**Voz 2:** Carolina Orellana, Coordinadora del Proyecto de Fortalecimiento de la CCPVJ.

Entrevistador: Estoy analizando la influencia que ha tenido la Coalición en la formulación de políticas públicas que estén orientadas a la prevención de la violencia juvenil, aquellos que están enfocadas a los jóvenes que están en pandillas. Me gustaría que me contaras cuál es el trabajo que están haciendo como asociación [SSPAS] para atender el tema de las pandillas tanto en temas preventivos, sea prevención primaria, secundaria o terciaria, y cuál es el trabajo que hacen con la coalición.

[...]

Voz 1: [...]La línea de trabajo del SSPAS es la prevención de la violencia. Así surgió y así ha ido evolucionando. En sus inicios iba más orientado a brindar servicios directos a la comunidad que permiten salir de la pobreza y tener alternativas al uso e ingreso de la violencia, pensando la violencia como una violencia estructural. Empezó como una cosa más especialista. Venía vinculado a la Congregación Pasionista, de ahí el nombre, y por lo tanto con una visión de caridad de la Iglesia. Sin embargo, poco a poco fueron queriendo articular un poco mejor la forma en que se daba este servicio y, creo yo, hemos ido evolucionando. Inicío como un centro de formación técnica y buscaba la forma de emplear a jóvenes con empresas privadas o a través de fondos [...], con una clínica de asistencia y un kinder. Los tres todavía los tenemos como parte de la organización, pero con otra visión.

La organización fue creciendo un poco más, amplió sus ámbitos de trabajo y, en la actualidad, además de estar en municipios [mexicanos], estamos en tres municipios más [...]. Tenemos un trabajo comunitario fuerte en esos municipios de trabajo organizativo con adolescentes y jóvenes en comunidades y centros escolares públicos en los que se trabaja la convivencia escolar. Esa es una área de trabajo, el área de trabajo organizativo, de trabajo de campo. La otra es la de formación y empleo que son cursos técnicos que se dan a través de dos semestres anuales y se trata de vincular a empresas por medio de algún tipo de acuerdo. La otra área es el área de derechos humanos que es en la que yo estoy en este momento y que tiene toda una línea de trabajo de promoción de derechos tanto a través de campañas como de acompañamiento a redes y espacio de divulgación y promoción de derechos y cursos formativos. También tenemos un componente de observatorio que es donde registramos casos de violaciones a derechos humanos y de violencia social. A través de este observatorio sacamos anualmente un informe en el que

reportamos los casos en donde hemos identificado que los cuerpos de seguridad del Estado han vulnerado derechos de la población de estos municipios principalmente, aunque también registramos casos de otros municipios. A partir de ese trabajo tenemos un trabajo de incidencia política. Trabajamos con la Coalición temas de prevención, seguridad ciudadana, juventud, pero tenemos otros espacios de posicionamiento y trabajo político en este tema como vincular derechos humanos y seguridad. Entonces coordinamos con otras organizaciones aparte de la Coalición y trabajamos en otros espacios con defensores de derechos humanos, mesas sobre desplazamiento forzado y violencia y otros espacios que casi todos los días se van generando. Eso un poco acá.

El tema del kinder, la clínica y un componente pequeño de justicia restaurativa le ha dado también a una cuarta área que son los servicios sociales que son los que se han quedado más con la lógica de ofrecer un servicio a la comunidad. Eso es en general toda la institución. Aunque surgió como una organización que va en la línea de prevención de la violencia, la verdad nos estamos posicionando más dentro de la lógica de construcción de paz, de una cultura de paz y de estrategias de ese marco más grande que podemos desarrollar. Antes había un enfoque muy estigmatizante también desde nuestro lado al hablar de violencia juvenil. Incluso la Coalición tuvo ese toque al inicio. Fue después que se amplió el análisis de la violencia y que nuestras acciones parten desde otra concepción, no desde que el problema son los jóvenes, que como todo se enfoca en los jóvenes toca hablar con los jóvenes y sin ver una estructura más amplia o una violencia institucional o cómo las políticas públicas se están construyendo también de una manera violenta. El SSPAS está más en la línea de cambiar ese enfoque por una visión más amplia y de hablar de procesos de construcción de una cultura de paz.

[...]

Yo estuve trabajando de 2008 a 2010 en la Coalición. [...] El trabajo era apoyar la visión de incidencia en cada Mesa Regional y de la Coalición a nivel regional y la ejecución de dos proyectos enfocados a incidencia también que permitió coherencia de la red con los proyectos. Creo que el SSPAS entró a la Coalición en 2006, 2007, no lo tengo muy claro. Cuando me cambié de la Coalición para acá, le he dado seguimiento [a los proyectos en los que participaba desde la Coalición]. [...]

Como equipo técnico en la Coalición, estuve en 2007, 2008 y renuncié a finales de 2010 y me pasé para acá. Dure dos años, dos años y medio allá. Me pareció interesante porque sí hubo mucho diálogo político entre las organizaciones y entre el equipo técnico y las instituciones de gobierno. En algún momento también hubo un acercamiento con la Secretaría Técnica de la Presidencia, con esto de los Consejos Municipales de Prevención de Violencia que surgió en 2009. Creo que hubo bastante diálogo y bastante posicionamiento político por parte de la Coalición y creo que influyó mucho también el tipo de políticos de ese momento. Teníamos un gobierno, al menos previo a 2009, el gobierno de Arenas, donde las organizaciones que siempre han estado más vinculadas a una ideología de izquierda... era fácil arremeterme contra ella y como aliado, obviamente, al partido de oposición que era de la familia del presidente que tenía un discurso de visión integral, de prevención. En 2009 cambia eso. El presidente cambia el accionar político y prefiere la línea represiva, la Ley de manejo de pandillas y un trabajo distinto hasta culminar en

2012 con la tregua. La Coalición durante el gobierno Arenas tuvo un posicionamiento más claro porque las organizaciones llegaban a un consenso de manera más fácil al posicionarse contra alguien. Teníamos clara nuestra posición y sabíamos qué queríamos. Hubo mucho trabajo político en ese sentido. Con la policía, por ejemplo, trabajamos para identificar si existía algún tipo de acoso hacia las organizaciones, prácticas de abuso policial [...], generar propuestas y espacios de marcos políticos generales, no como política pública, pero sí como elementos y criterios esenciales que debería tener una política pública. Se tuvo reuniones con el ministro de justicia y seguridad en esa línea y también se tuvo trabajo político a nivel regional, principalmente con la Unidad de Seguridad Democrática, sobre todo cuando se construyó la estrategia de seguridad regional que ahora está en vigencia. Ahí hubo un papel interesante de incidencia en El Salvador a nivel regional y hubo un trabajo con la WOLA a la hora de aumentar presupuesto para la prevención de violencia en la estrategia regional y en buscar priorizar los proyectos de prevención de violencia y fortalecimiento institucional y de combate del delito. Sí se logró el aumento al presupuesto desde los países cooperantes y al menos que se integrarán dentro de la estrategia que se iba a implementar [...].

Además en ese tiempo se promovió también la incidencia política por medio del protagonismo juvenil. Cuando entré a la Coalición, creo que era la cooperación italiana y creo que el PSJ que estaban moviendo el tema de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes y ver cómo podíamos presionar al Estado salvadoreño para que firmara y ratificara la Convención. [...] La Coalición apoyó bastante esto que tenía varios sectores, tenía agencias de cooperación, ONGs y organizaciones juveniles, y la Coalición apoyó el fortalecimiento político de estos espacios. De ahí tomaron independencia y esas redes crearon otra dinámica. La Coalición en un inicio estuvo muy presente en ese tema, al principio con la Convención Iberoamericana y luego con la Ley Nacional de Juventud. Las líneas de trabajo de la Coalición en ese entonces eran incidencia política a nivel nacional y regional, fortalecimiento interno de capacidad e instituciones y protagonismo juvenil. [...] Se construyó a nivel nacional un plan que tenía como objetivo una política pública nacional.

Luego del cambio [de gobierno] en 2009, no nos gustó redefinir nuestro lugar a partir de con quién dialogábamos ahora, porque si hubo mucho silencio. Al principio mucho interés de trabajar en conjunto y había mucha esperanza. El gobierno comenzó con un discurso muy integral, ese momento de idealismo y emoción, pero cuando empezó a tener acciones meramente represivas por parte de la fuerza armada, políticas y leyes en la línea de la criminalización de ciertas poblaciones y las acciones que iban más detrás de la persona que del delito. Nos costó tomar postura y eso provocó que la capacidad de incidencia o de visibilizar ciertas demandas se silenciara o tuviéramos dudas. [...] Fue algo bien complicado. [...]

Al inicio hubo un diálogo importante con el nuevo gobierno y un discurso de alinear lo comunitario con la prevención. Fue ahí donde se generó la Estrategia Nacional de Prevención de Violencia que todavía se mantiene como discurso, pero que se mezcla con el plan Salvador seguro y uno ya no sabe qué se está haciendo.[...] Se empezó bien, pero ya en el 2010, cuando las pandillas de repente tuvieron actos de violencia muy fuertes y el gobierno se vio cuestionado sobre la

mano débil que tenía, empieza a cambiar el discurso, a incrementar la presencia militar, se aprueba la Ley de Maras y Pandillas e inicia un discurso mucho más bélico. Se cambian al Ministro de Seguridad y la dirección de la policía y se ponen a dos militares y realmente a esta altura uno ya no sabe si fue un show para preparar la tregua o si fue genuino porque, al final, estos militares que parecía que iban a ir con todo terminaron negociando con las pandillas. Ese fue otro momento en el que a la Coalición le faltó voz. En 2010 le costó mucho criticar con fuerza la tendencia hacia la militarización. Lo hizo, pero a regañadientes.

Con la tregua se terminó de inmovilizar a la Coalición, no supo qué hacer, la decisión política que tomó en ese entonces fue callarse y eso me pareció mal. Había que pronunciarse.. [...] No se quiso hablar porque no había claridad. Parecía estar sucio el proceso [de la tregua], pero también había una posición que decía que estaba muy bien organizado. No se logra un discurso unificado y eso es un problema que se ha venido arrastrando porque a partir de entonces se perdió posicionamiento y presencia política por culpa de la discrepancia acerca de cómo leer la realidad y el contexto. Como no había un elemento común, existía la opinión de que mejor que cada miembro hablara por sí, pero nunca como Coalición. Eso llevó a perder el diálogo político con las instituciones. Yo sí creo que está costando volver a recuperar esa posición [...].

En 2014 hubo un intento luego del cambio de gobierno para crear un plan de incidencia que permitiera posicionar nuevamente a la Coalición, pero ni siquiera se terminó de elaborar. En 2015, año en el que yo estaba en la Coordinación, se retomó, pero tampoco se terminó. En 2016 tenemos un plan de incidencia y estamos ya con mayor ritmo de trabajo. [...] Creo que las cosas que han influido en este momento político es que todavía no existe una misma lectura. Nosotros como SSPAS hemos intentado posicionar muchos temas que nos preocupan en el tema de prevención de violencia y hay otras organizaciones que pareciera que no quieren o quieren matizar la forma de matizar. A nosotros nos cuesta porque tenemos la claridad que han existido casos de abusos militares, policiales y tenemos datos registrados de tortura, ejecuciones extrajudiciales por parte del gobierno y en la Coalición no existe una postura muy clara frente a eso. Da miedo posicionarse porque se sigue teniendo vínculos cercanos con instituciones. Algunas organizaciones tienen proyectos de ejecución conjunta con ministerios y entidades gubernamentales, otras que están muy vinculadas con la izquierda entraron a la lógica de que criticar a la izquierda es hacer un favor a la derecha y otras creo que tienen temor de posicionarse en un contexto tan complejo de criminalización de pandillas en donde la sociedad está aplaudiendo las acciones bélicas y la actuación estatal y esa es la opinión generalizada. Es en la Coalición en donde se debe tener la certeza de que eso no puede ser, hay temor de condenar ese tipo de hechos y de decir claramente eso: están matando. Da miedo porque la sociedad puede decir que se están defendiendo a los criminales y es un desgaste social que no había antes. [...] Todavía hay mucha debilidad interna porque las organizaciones que antes tenían mucha fuerza y posicionamiento, algunas ya no están [...], se han debilitado o han perdido o cambiado la dirección. [...]. Institucionalmente fue un periodo difícil que también se vio reflejado en la Coalición.

Voz 2: Hay organizaciones que son bien conservadoras a la hora de posicionarse a nivel político. Saben que hay que hacerlo, pero es como “hagan algo, pero que no aparezca a mi nombre. El respaldo de las instituciones es lo que también hace que un pronunciamiento sea fuerte [...].

Voz 1: No te dicen lo mismo. No sabes quién es la Coalición si no sabes quién es el cuerpo.

Voz 2: Son varias. La Coalición tiene varios aliados. Por ejemplo, se hizo un pronunciamiento por el tema de la ley de amnistía, se habló con el PSJ, dijeron que sí y otras organizaciones [...] Digamos que la Coalición todavía es fuerte en redes, pero a nivel interno es débil porque depende de quién sea el coordinador [...]. Se han caído varios procesos y se han silenciado por buena fe de pensar que sí va a cambiar, todo va a estar bien o con la excusa de que es culpa de ellos, no de nosotros.

Voz 1: O que hay que ser proporcionales, que no podemos denunciar el Estado de asesinos porque las pandillas también han asesinado. No hay una misma posición.

Voz 2: Se ha caído en el silencio. Es una organización cómplice por decirlo de alguna forma porque nadie ha querido hablar y nadie se ha querido comprometer. Al final ha sido por no atacar al gobierno.

Voz 1: Incluso tener que defender yo dentro de la Coalición que sí hay abusos. Que se me cuestione a mí en lugar que al gobierno si es cierta esa información. [...] No es que se de ahorita, se ha dado siempre. Eso ha afectado.

Voz 2. Se corre el peligro de lo que pasa en Nicaragua, en donde muchas de las organizaciones dentro de la Coalición no dicen nada contra el gobierno porque sabe que el gobierno quita todo tipo de colaboración y hasta las pueden perseguir. Es lo mismo que se siente que puede llegar a pasar acá. Al final es como no digas nada malo porque todos venimos de lo mismo [...].

Voz 1: El mismo Canciller nos ha dicho eso [...]

E. La polarización entonces ha frenado mucho el trabajo de cada organización.

Voz 2: Si, al final todo está polarizado, pero adicionalmente está eso de compinches, no sé cómo decirlo... [...] Dicen “¿por qué se están pronunciando en contra de eso? Puchica, no lo hagan, les va a ir mal”. Una complicidad dañina porque al final afecta todos los procesos. Entonces ni modo, eso es algo con lo que hay que lidiar. SSPAS ha sido una organización con un posicionamiento fuerte en ese sentido [...].

Voz 1: El IDUCA no necesita a la Coalición para posicionarse y hacer su trabajo...

V2: Porque tiene todo el respaldo de la Universidad.

Eh.. No se puede hacer nada entonces...

V1: [...] Fe y alegría es una organización más conservadora...

Voz 2: Más enfocada a lo territorial y a la ejecución de programas y proyectos de formación y no trasciende a lo político.

Voz 1: Tiene un trabajo más tradicional.

Voz 2: Ajá. [...] Algunas organizaciones tienen un poquito más de madurez política, por decirlo así. Tienen algún tipo de incidencia [...].

Voz 1: Creo que las organizaciones pueden estar vinculadas, siempre lo he dicho, es porque siempre me ha interesado la Coalición. Puede ser un espacio interesante, pero si hay organizaciones que no tienen muy claro cuál es el objetivo del espacio, chao. Hay otras organizaciones que sí están trabajando los temas de mi interés. Cuando vos no te sentís convocada porque no hay coincidencia en tus objetivos, punto. Eso es lo que pasa. Les está costando eso ahorita a la Mesa Nacional: posicionarse, definir una agenda genuina que no sea ejecutar proyectos y que no sea buscar fondos para seguir ejecutando proyectos [...] porque eso es algo que también está dañando. Hay por lo menos tres organizaciones que están teniendo problemas económicos fuertes que quieren usar a la Coalición como una plataforma para conseguir fondos, cuando no es eso el objetivo. Para mi, [el objetivo] siempre ha sido incidencia. Y no es que nosotros estemos bien, hacemos lo que se puede, el problema es que muchas veces los intereses más políticos se ven afectados por ese interés particular económico. Entonces claro, si yo estoy en problemas, voy a mirar si acá voy a conseguir fondos. Entonces, tengo redes, tengo fondos, no voy a decir nada porque puedo quedar jodida económicamente. Eso ha frenado un poco el posicionamiento político [...].

Voz 2: Hay personas que sienten que nacieron con la Coalición y que dicen que ahí están desde que empezó y es mi hija, entonces lo que yo digo así es... ha sido un problema más también. [...] En teoría, deberían estar los directores de cada ONG [...] al final es que los equipos técnicos de la organización tienen más conocimiento que los directores, más información del contexto, información al día, te pueden decir esto y lo otro... En la dirección no hay un análisis profundo de lo que se está haciendo y consciente.

Voz 1: Están acostumbrados a firmar.

Voz 2: En el IDUCA que ya no está el director sino una parte del equipo técnico se mueven más las cosas [...].

Voz 1: Fíjate que yo ahí tengo una... es que lo reconozco, este año ha habido avances significativos no sólo en formular lo que queremos hacer, sino en hacer. Eso no se tuvo el año pasado, entonces se puede decir que la coordinación de Matilde está funcionando y no, tampoco funcionó la mía. No se trata de quien está coordinando aunque tenga un peso político, sino que como es red y cómo tomamos

decisiones a partir de la red, si las organizaciones están en ese momento no dan ese voto de confianza las cosas no van a pasar, que fue algo que pasó el año pasado. [...] Era todo como a medias, había poca presencia, poca participación de las organizaciones. Es más, nos tocó suspender varias veces las reuniones porque estaban sólo tres organizaciones. Entonces tiene que ver mucho con esa participación comprometida de todas las organizaciones o al menos tener tres o cuatro organizaciones que sean el motor, que jalen al resto, porque consenso no va a haber nunca creo yo. En ciertos temas puede ser muy delicado, pero si se puede presionar un poco para posicionarse ante ciertas cosas o llevar a la acción. Hace un mes, creo, tuvimos un foro sobre Salvador Seguro para que el gobierno hiciera una rendición de cuentas a sociedad civil sobre el plan y yo estoy segura que ese foro no se llevaba a cabo si no lo hubiésemos organizado entre IDUCA y nosotros [...] Todo el mundo se sintió convocado y eso está bien. Tiene que haber un motor y eso es lo que está funcionando este año: que hay más gente interesada en mover [...].

Voz 1. La Coalición se ha caracterizado por un muy buen discurso hacia afuera a nivel de protagonismo de derechos humanos, pero internamente se ha manejado con mucho machismo y con un auto centrismo increíble [...]. Si esperabas que te contara una buena historia, no lo es.

Voz 1. No te creas ni te generes falsas expectativas sobre lo que es la Coalición. Que qué chido, eso sería un error todavía más grande...

Voz 1. Que además no podemos sustentar con nada. Pero incluso, para mí, algunos de esos logros que se alcanzaron en la época que vos querés estudiar tienen que ver mucho con el equipo técnico que estuvo en ese momento y la coordinadora, Roxana Martelo. Ella, que a mí me parece una persona bastante inteligente, con capacidad de crítica, coherente, hizo que se posicionara la Coalición de cierta forma. [...] El trabajo de ella era vigilar la lógica política de cómo desarrollar esto, los proyectos tenían menos compromisos [políticos], y el equipo técnico se encargaba de ir jalando a todas las organizaciones. Mi trabajo era hacer casi todos los días llamadas a todas las organizaciones hasta que me dieran una respuesta para entonces sí poder decir “la Coalición manda este comunicado, señor ministro”. Yo lo redacto, lo mando a las organizaciones para que lo revisen, incorporo las anotaciones en el caso necesario, manda el último para aprobación. Era un trabajo cooperativo. El posicionamiento tuvo mucho que ver con el equipo técnico, especialmente con coordinación que era una persona que estaba impuesta. Ahora el equipo tiene un posicionamiento político más claro, pero mucho más desvinculado de las organizaciones, ni siquiera de ven y firmame acá. Tiene que llevarlo muy rápido y con compromisos políticos claros. [...] Se toman decisiones sin consultar [...].

Voz 2: [...] Han existido conflictos fuertes. Han habido veces en los que enviamos un correo para convocar una reunión y nadie contesta. Se manda el segundo y contesta una o dos personas. [...] Hay una lógica de “no hacemos nada, por lo menos jodamos a alguien”

Voz 1: También hay un resentimiento económico por parte de algunas organizaciones que sienten que los proyectos no les están dando ningún beneficio. Las organizaciones que no tienen esa necesidad entonces no se molestan por eso. No hay comunicación. Hay una preocupación por lavarse las manos. [...] El posicionamiento político lo hizo el equipo técnico y eso fue un error.

Entrevista número 8

Fecha: Agosto 23 de 2016

Hora: 9:00 AM

Duración: 00:29:03

Entrevistador: Alejandra Ahumada

Voz 1: Nelson Cruz, Director Ejecutivo de FUSALMO y Coordinador Financiero de la CCPVJ.

Voz 2: Carolina Orellana, Coordinadora del Proyecto de Fortalecimiento de la CCPVJ.

Voz 2 : Nelson es la persona que ha estado en frente de la coordinación financiera este año. La Coordinación política ha rotado, estuvo Honduras el año pasado, y este año está en El Salvador.

Entrevistador: [...] ¿ Siempre se rota?

Voz 1: Sí, siempre se rota [...] cada dos o tres años, estuvo en Guatemala, Honduras y ahora en El Salvador, ya que son los tres países que más protagonismo tienen en la Coalición.

Entrevistador: Perfecto, me gustaría que me contarás toda la coordinación financiera que se hace entre las distintas redes y entre las organizaciones. Aún no he entendido bien si la Unión Europea financia algún proyecto o programa de la Coalición o solamente lo relacionado al Proyecto

Voz 2: No, sólo el Proyecto de la Coalición que son las actividades formación, de justicia restaurativa, todo el componente.

Entrevistador: Pero de resto... ¿como tal no hay un financiamiento?

Voz 2: No, no todas las actividades de la Coalición, osea [...] el Proyecto es una parte de lo de la Coalición [...]

Voz 1: [...] Pero el Proyecto si está diseñado para que todos los resultados del Proyecto puedan ser utilizados por la Coalición para fortalecerse [...] todo el tema comunicacional, el tema de formación de redes, de jóvenes, de las herramientas de comunicaciones, todos los instrumentos que se están generando de justicia restaurativa, temas de cultura de paz. Todo lo que genere el proyecto, debe fortalecer a la Coalición. La Coalición realmente es un espacio, no tiene Personería Jurídica, es un espacio de discusión, de compartir, de generar ideas, de hacer propuestas y ese tipo de cosas.⁴

Entonces ... te cuento un poco, al menos como desde nuestra participación ya un poco más protagonista.

[...] La Coalición desde sus inicios, tenía la representación del IUDOP y habían financiadores específicos, y allá por el 2010 se terminó el financiamiento. Entonces al terminarse el financiamiento a Coalición tiene dentro de sus Estatutos o reglamento la obligación de reunirse una vez al año, como Asamblea General.

Voz 2: [...] Todos los países [...]

Voz 1: [...] Todos los países [...] Entonces FUSALMO como miembro de la Coalición que tenía dos o tres años de estar en la Coalición, vio que este era un espacio importante [...] y por eso fue que lo nombraron coordinador administrativo [...] Nosotros le planteamos a la Coalición que íbamos a apoyarles financieramente para realizar la Asamblea General, entonces asignamos los recursos para que funcionara durante un año, y financiamos eso y otras actividades y asignaron como 15.000 o 20.000 dólares para esos dos años que no tenía Proyecto.

Voz 2: Porque eso es bien difícil dentro de la Coalición, así como te planteaba la Vero verdad (Aquí el entrevistador hace referencia a la entrevista sostenida con Verónica González) hay ONG's que tienen un recorrido un poquito más amplio [...] FUSALMO (Coordinador Administrativo) y Fe y Alegría son ONG's que por su trayectoria y su trabajo, tiene más posicionamiento y reconocimiento

Voz 1: Y es que la participación de las distintas organizaciones, tiene como misiones, y trabajos diferentes, incluso imágenes diferentes. En esa oportunidad al nombrar a FUSALMO como coordinador administrativo también se visualizaba el hecho de que FUSALMO podía dar el respaldo a la Coalición, un respaldo fuerte para buscar recursos, porque tiene la capacidad para administrar fondos de la Cooperación Internacional, de cualquiera, por muy exigente que sea [...] esa es un poco nuestra participación[...]. Por ejemplo nuestra participación en cuestiones en incidencia política, el trabajo con cárceles o reinserción no tenemos, porque hay otras organizaciones de la coalición que tienen ese apoyo.

[...]Entonces nosotros ofrecimos ese apoyo y buscamos la gestión de buscar recursos FUSALMO ofreció ese apoyo y empezaron a hacer la gestión para buscar recursos por distintos lados y estar pendiente de las convocatorias. Luego que salió la Convocatoria de la UE, hubo una organización que es aliada de la Coalición CORVDEID como aliados le pidieron que si se presentaban en esta convocatoria, y así es como nos presentamos y finalmente la ganamos, que es el Proyecto que Carolina Orellana está actualmente coordinando [...] que es un proyecto que surge de la Coalición, surge como una idea propuesta por la organizaciones y por la gente de CORVEID.

FUSALMO por esto, ha hecho toda la firma de los Convenios con la UE pero representando a la Coalición, y FUSALMO ha firmado convenios con las distintas organizaciones para ejecutar el proyecto.

Voz 2: [...] siempre ha sido una organización por país [...]

Voz 1: Exacto, una organización por país. [...] Aprovechando la tarea que desempeña cada una de las organizaciones, y digamos su trabajo[...] Todos esos elementos, tienen un poco que ver con algunos objetivos, o actividades o el plan operativo o estratégico de la Coalición, pero no cubre todas las actividades de la Coalición y el proyecto tampoco cubre actividades operativas de las organizaciones, a excepción de FUSALMO porque es el que lo ejecuta, al igual que otras organizaciones. El proyecto termina en Diciembre, [...] y esa es una de las preocupaciones[...] aunque la Coalición una de las recomendaciones que siempre se ha planteado, es que se debería pagar algo de membresía, para llevar a cabo las actividades, o las reuniones. Pero es difícil, hay organizaciones muy pequeñas que funcionan en base a un proyecto específico.

Voz 2: A veces cuando no se tienen recursos, no se pueden hacer las asambleas.

Voz 1: A nivel de país, pueden funcionar las mesas nacionales, pero las reuniones regionales que siempre son importantes porque permiten compartir y ver la situación en cada país y ver qué acciones es importante hacer [...] pensamos nosotros es importante, y eso debería mantenerse. Por esto pienso que esto, en términos administrativos y de funcionamiento es una debilidad y esto debería mantenerse.

Entrevistador: ¿Y buscar apoyo o financiamiento por parte del Gobierno?

Voz 1 y Voz 2: ¡NOOOO!!

Voz 2: Es difícil pedir financiación del gobierno por todo lo que te explicaba la VERO. La Coalición es una estructura independiente, no depender de las decisiones políticas de un gobierno es uno de los lineamientos que mantienen viva la Coalición.

Voz 1: Es difícil, muy difícil, porque entonces si el gobierno, pagara o financiara algún tipo de reuniones, sería más complicado hacer un pronunciamiento en "contra de" e incluso a veces es complicado... es bien difícil y no es conveniente, porque la Coalición como parte de la filosofía, es tener su independencia completa para poder manifestarse en cualquier circunstancia para incidir políticamente en las situaciones que están pasando, por lo que no puede estar amarrado a algún interés que lo vaya a limitar luego a decirlo que quiera decir.

Voz 2: Y lo que se vio en la última Asamblea, se tocó el punto de debatir si vale o no vale la pena conseguir Personería Jurídica para la Coalición. [...] Es otro tema que también sale así... [...] pero así como en medio de pasivas, porque digamos podría ser una ventaja digamos que la Coalición tenga su propia Personería Jurídica digamos, pero eso implicaría que por país debe existir una.. por lo que pierde un poco sentido, se convierte en una ONG y es otra forma también para gestionar recursos de forma directa pero eso implica también personal de planta.

Voz 1: [...] Yo nunca he estado de acuerdo tampoco realmente [...]

Voz 2: [...]Aja, son cosas que han salido como opciones, pero que a la hora de discutir tienen un montón de contras. La gestión entonces de recursos sería igual como una ONG y no como red por lo que pierde sentido completamente, pierde entonces el sentido de la red.

Voz 1: Exacto, porque el hecho de que sea una red al final se convierte en un espacio para que cada organización sea libre de expresar lo que quiera y crea, por lo que se desvirtúa un poco el objetivo final.

La Coalición funcionando así como está ahorita, cada una de las organizaciones tiene la posibilidad de compartir las experiencias y las buenas prácticas como parte de la red, que son diferentes, como decía [...] unos.. su énfasis es en el tema de prevención, otro énfasis en el tema comunicacional, énfasis más en el tema de reinserción, otros tema de educación como tal o el tema de juventud, ósea es diferente, entonces enriquece el compartir de las experiencias

Voz 2: Lo que es una de las ventajas del trabajo en red digamos [...] qué ha tenido la Coalición. Aquí a nivel nacional y a nivel regional, entonces ahora se ha trabajado sistematización de prácticas, que es bien complicado, en temas de empleabilidad, de cultura de paz, en temas de género, entonces todo ese intercambio de experiencia está creando un modelo de empleabilidad para hacer trabajo con jóvenes. Lo que no sería posible si no existiera posible ese intercambio entre organizaciones de la sociedad civil.

Entrevistador: En el caso de ahorita, que llega diciembre.. ¿Qué se tiene pensado para cuando se acabe el proyecto?

Voz 1: La verdad es que han habido discusiones y algunas iniciativas de presentar proyectos. Hay una con la cooperación italiana, existe esta posibilidad de cooperación y hay una serie de lineamientos que están planteados allí, en donde tenemos que estar atentos a cualquier convocatoria que salga. Pero al final tendremos que discutir, si no encontramos recursos como se va a sostener la red, para darle forma y seguir apoyando los esfuerzos aunque sean mínimos. Al menos FUSALMO, se puede comprometer por un año más.

Voz 2: Y ahí, lo que te decía Nelson, con la Cooperación Italiana han apoyado proyectos en temas de justicia restaurativa y reinserción de Redes, con el apoyo de la Corte Suprema de Justicia y el Licenciado Alirio Claros, entonces a ellos les ha interesado el trabajo de la Coalición, para que se puedan presentar algunas propuestas, donde quienes ponen los recursos es la Cooperación Italiana con el enfoque de justicia restaurativa que desarrolla la Coalición.

Voz 1: Hay algunas propuestas que presentarlas como Coalición, sería mucho más fuerte, pero como hay un interés particular de cada organización también de buscar recursos para su funcionamiento, decide irse por otra vía, es complicado [...] pero la Coalición tiene una ventaja bien importante y es que las organizaciones que las conformamos tenemos muchas experiencia y presencia territorial, somos organizaciones muy significativas en el trabajo de campo propiamente.

Entrevista número 9**Fecha:** Agosto 23 de 2016**Hora:** 2:00 PM**Duración:** 30:55**Entrevistador:** Alejandra Ahumada**Voz 1:** Roxanne Marroquín, IDHUCA.

Entrevistador: [...] Quiero que me cuentes en realidad... Tú trabajas en el IDHUCA, ¿no? Y eres la... ¿coordinadora?

Voz 1: [...] te voy a contar... El Instituto de Derechos Humanos de la UCA forma parte de la vicerrectoría de proyección social de la universidad, formamos parte de la estructura interna de la universidad, pero estamos enfocados más bien en el tema de Derechos Humanos. Los orígenes del IDHUCA se remontan al padre Segundo Montes en 1985. Aquí había un socorro jurídico en el Externado San José cuando él fue Rector allá y luego viene para la Universidad y le asignan la responsabilidad de conformar, de crear el Instituto –más o menos- bajo la idea de socorro jurídico. ¿Qué es lo que se hacía básicamente en ese contexto de guerra? Era atender a víctimas de graves violaciones a Derechos Humanos cometidas en el... sobretodo a población civil. Se documentaron casos y así fue pasando hasta que asesinaron al padre, a razón de los cinco sacerdotes asesinados en 1989 por el Ejército.

Entrevistador: ¿A todos los asesinó el Ejército?

Voz 1: ¡Sí! Entonces el instituto retoma y continúa el tema de educar en Derechos Humanos, proteger a las víctimas de graves violaciones a Derechos Humanos. Entonces esos son los dos ejes centrales del instituto. Y entonces yo formo parte del equipo de educación. Actualmente el Instituto está organizado en tres áreas: el área de procuración de justicia, educación y la parte de administrativa. En el área de procuración de justicia hay un equipo que atiende violaciones a derechos humanos por la vía legal ¿verdad? Y nosotras que nos dedicamos a hacer educación en Derechos Humanos, todo lo que tenga que ver en ese aspecto. Entonces cuando en el año pasado, este año -2016- [...] Nosotros desde nuestro trabajo estamos haciendo prevención de violencia en centros educativos, pero en centros educativos más con estudiantes y desde la perspectiva de género. Desde allí estamos monitoreando la violencia sexual en esos centros educativos conformando comités de prevención de violencia, o comités de derechos humanos como se le llama en algunos centros educativos. Y ahora también estamos trabajando con los comités de prevención de violencias en dos municipios: en Ciudad Arce y Colón, que es donde localizamos toda nuestra parte de atención. ¿Y ahí que es lo que hacemos? Acompañamos al comité municipal dándoles asesoría permanente de planificación, organización, acompañamiento, actividades y también hacemos educación con

ellos. Tenemos un diplomado que ya estamos cerrando la tercera promoción y está focalizado en gente de estos comités para que conozcan, reanalicen todos los conceptos nuevos que hay en el tema de prevención de violencia y cultura de paz. Y eso para que sus planificaciones en las acciones que hacen para prevenir violencia, tengan como un contexto mejor. Entonces ahorita estamos en esa parte y luego ya la parte jurídica... y eso es el Instituto. Ahí entonces este año, el director que teníamos... teníamos un director interino, que es el rector de la Universidad el padre Andrés Bolívar. El hizo una distribución, el Instituto hace parte de varias redes o alianzas con otras organizaciones de la sociedad civil y va delegando. Entonces como yo aquí tengo ya como 8 años de estar trabajando acá, yo trabajaba con el tema de niñez, juventud y prevención de violencia. Entonces me delegó que pudiera asistir a la Coalición hasta este año que nosotras hemos retomado el tema de la Coalición, aunque el IDHUCA yo he sido fundadora en ese paso junto con el Instituto De Opinión Pública (IUDOP) (...) Pero hasta este año es que yo estoy en la Coalición... Soy educadora en Derechos Humanos y formo parte del equipo de educación y tengo la delegación de apoyar a la coalición.

Entrevistador: Ahora, cuéntame más sobre ¿cómo es ese apoyo con la Coalición? ¿Qué hacen? ¿Qué buscan? ¿Cómo es el trabajo que desarrollas directamente con la Coalición?

Voz 1: Pues de momento estoy apoyando, estamos elaborando un plan de incidencia, porque la Coalición cuando yo retomé empezamos averiguar ¿qué es lo que estaban haciendo? Creo que están ejecutando un proyecto que se termina este año junto con la Unión Europea, pero como la Coalición es un espacio más permanente, aquí hay es que buscar qué hacer y vimos que tenían un plan de incidencia que lo empezaron a elaborar el año pasado, pero que ni siquiera estaba aprobado y no habían ejecutado ninguna de las acciones. Entonces empezamos a cuestionarnos ¿por qué sólo se enfocaba en el proyecto? Y retomamos la idea de hacer el plan de incidencia y allí en ese ejercicio de planificación vimos la necesidad de monitorear el Plan El Salvador Seguro. Entonces todas las acciones de incidencia que se hagan desde la Coalición y que el Instituto de Derechos Humanos va apoyar, van a ir enfocadas en monitorear cuáles son los resultados del Plan El Salvador Seguro. Y, lo que estamos haciendo es ayudar a construir las propuestas metodológicas para las actividades que se definan en ese marco de incidencia. Ya apoyamos un foro que hubo en el que se plantearon dos ejes del Plan El Salvador Seguro: 1) Prevención de Violencia y 2) Persecución del delito, que son los dos primeros. Y ahorita ya estamos en la organización del segundo, para poder monitorear los otros dos ejes que son: 3) Rehabilitación y reinserción 4) Protección integral a víctimas. Entonces con esos cuatro ejes ya teniendo eso, la idea es tener una línea base que nos permita hacer un documento que diga así está el Plan El Salvador Seguro y a partir de eso hacer el monitoreo de una manera más permanente, porque el plan está enfocado en 50 municipios y dentro de esos 50 hay municipios en los que estamos con el Instituto trabajando. Entonces nos interesa saber cuáles son los resultados que se están planteando a nivel macro, para poder ver el impacto que está teniendo en la localidad, porque se habla mucho de que sí va tener impacto, que va prevenir la violencia, que va reducir delitos y que va

mejorar las condiciones de la gente, pero ahorita sólo se están haciendo más como actividades. Entonces ¿cómo no perder de vista que es un proceso más sistemático y no llegar sólo a hacer actividades? Entonces esa es la apuesta que tenemos como Instituto en la Coalición. Obviamente nosotros como somos una institución con un carácter más permanente, vemos en el fondo que no hay recurso para organizar, que no hay recursos para hacer incidencia desde la Coalición. Pero más que recursos, las instituciones se están retirando y piden permiso, pero no hay esa conciencia de la Coalición como un espacio político para poder ser interlocutor válido en el tema de prevención de violencia porque obviamente no hay una propuesta estratégica desde la Coalición para hacerlo. Entonces hay varias preocupaciones: ¿cómo hacer que este espacio tenga mucho más cuando se está hablando de un espacio centroamericano y no sólo salvadoreño?

Entrevistador: Y ¿tú crees que la Coalición ha incidido -o no- en la formulación de políticas públicas que atiendan el componente de la violencia juvenil con miras a disminuir el impacto de las pandillas en El Salvador?

Voz 1: ...Aquí lo que ha pasado es que cuando la izquierda llega al poder, todo el movimiento social que estaba a favor de los Derechos Humanos como que se quedaron callados. Su pacto de exigibilidad y de incidencia bajo un montón, entonces incluso se ha visto fraccionado, inclusive en el movimiento de mujeres que es el que se ha mantenido constante en la historia de El Salvador. Obviamente se les ha puesto como un “tapabocas” para ya no poder decir ni hablar de ciertas cosas. Inclusive hasta en el tema del aborto, aquí el FMLN durante la primera campaña electoral le pidió al movimiento de mujeres que no hablara del tema porque obstaculizaba que ellos pudieran llegar a ser parte del ejecutivo. Entonces hay todas esas parte del movimiento de Derechos Humanos apegado a la izquierda como limita el ejercicio de los Derechos Humanos [...] A mi me falta conocer mucho de ¿qué es la Coalición? ¿qué es lo que ha estado haciendo? Yo no sé nada de eso, de su pasado oscuro. Pero sí, como nuestra idea ha sido de... Osea, hay un espacio que sirve para interlocutar con el Estado y de ahí -por ejemplo- la UCA era parte del Consejo Nacional de Seguridad Pública y Convivencia, pero pasaba por sólo llegar a avalar muchas situaciones, inclusive hasta violaciones a Derechos Humanos que cometían los policías que se discutían en esos espacios, la UCA no estaba para avalar esas situaciones, entonces se retiró y obviamente nosotros que como instituto formamos parte de la Coalición (...) Entonces, sin embargo, la Coalición ya forma parte de ese Consejo (...) Yo siento que la Coalición es esa plataforma que podría llegar a constituirse como un espacio válido (...) De hecho hasta los casos que se lleva de registro de violaciones cometidas por las fuerzas armadas y la policía nacional civil en este mismo contexto se ha criticado muchas veces, y han habido pronunciamientos como Coalición y habido pronunciamiento por instituciones de manera individual pero no tienen eco. No llegan hasta... o si llegan donde deben de llegar, no les interesa que haya fiscalización, monitoreo para el ejercicio de la contraloría social, sino más bien ya tienen como sus líneas de trabajo y van a ejecutarlas independientemente de quien diga algo...

[...]

Lo que pasa es que de repente la Coalición no es nada y a la vez son todos...

Entrevistador: Es que sí, digamos que en un punto si es mucho, pero en realidad tampoco es nada porque... Osea, si la coalición va como coalición a decir que le financien X proyecto, le van a decir: no, porque usted no tiene personería jurídica y la Coalición tampoco puede tener personería jurídica

Voz 1: ...Esa es una discusión que tenemos ahorita, en la última asamblea que hubo: la regional centroamericana, que fue en Julio de este año -2016-, tuvimos una fuerte discusión porque nosotros somos de la idea de que la Coalición no necesita tener personería jurídica, pero hay gente que... Por ejemplo: la Fundación Rutilio Grande es de las impulsoras y promotoras de que la Coalición sí debe tener personería jurídica. Para la gestiones ya se ha visto que obviamente en la ejecución de los proyectos no implica una responsabilidad institucional y que lo entendemos muy bien, pero lo otro que estamos cuestionando es: cómo las instituciones que son las aliadas estratégicas para la gestión de los proyectos y que los fondos se destinen específicamente a fortalecer la Coalición... Pero entonces, ahí tenemos otro divorcio: lo operativo con lo estratégico. Y entonces se estaban haciendo opciones de proyecto que la Coalición no los ha conocido. De hecho de algunas actividades nos hemos enterado por el Facebook: "Estamos realizando (X) actividad"... Entonces ha existido cierto divorcio entre el equipo técnico y la mesa nacional de la Coalición y es un proyecto enfocado a fortalecer la Coalición. Entonces ahí es donde como no hay claridad, obviamente no es responsabilidad sólo del equipo técnico sino de un espacio estratégico que no tiene claro hacia dónde va. Porque además hay un plan estratégico de la Coalición que sólo tiene líneas estratégicas, pero no está operativizando... Osea, no ha plasmado cómo va ejecutar, metodología, estrategias en las que va enfocarse... Y obviamente tenemos serios problemas de comunicación. Entonces hay varias cosas que están afectando a la Coalición que en un determinado momento nosotros inclusive... Hay muchas instituciones que están cuestionando en formar parte de un espacio que no va para ningún lado, que muchas veces solo llegamos y nos sentamos y nadie aporta nada. Las reuniones a veces se vuelven como que fueran sólo tres. Estamos las 12 o las 14 personas y sólo estamos discutiendo 3 personas hacia donde enrumbar la Coalición...

Entrevistador: ...Porque igual en los otros países de Centroamérica no hay sedes de la Coalición... Osea, solamente están las ONG's que la conforman en cada país y ya. Entonces si aquí hay tanto problema, imagínate cómo serán en los otros. No me imagino cómo trabajarán...

Voz 1: Ni yo! Por eso te digo no conozco mucho como funciona y además hay un coordinador político regional y lamentablemente -lo voy a decir así- le tocó a El Salvador asumirlo y nos está costando a nosotros, un costo político de esa lección porque no vemos claro hacia dónde va el, porque no hay ese vínculo de trasladar toda la información que se está generando...

Entrevistador: ...Pero es triste porque yo creí que ese espacio estaba articulando todo el trabajo en temas de prevención...

Voz 1: Lo que puedes ver, es que... el que exista una red no significa que: 1) que funcione 2) que abarque todas las áreas en las que tenga que ver, porque acá hay plataformas de plataformas. Está la plataforma de seguridad juvenil, prevención de violencia juvenil y en esta plataforma también casi están las mismas instituciones que hay en la Coalición. ¿Estamos duplicando esfuerzos o no? ¿Cuál es el enfoque distinto a esta? Hasta ahora solo el Plan El Salvador Seguro, que esta no lo está monitoreando, pero si tuviéramos un misión más amplia, pero entonces para qué tenemos dos esfuerzos? Bastaría con uno y fortalecerlo, pero cuesta mucho. Entonces los espacios de coordinación, son espacios donde cada institución tiene su propio protagonismo, cada institución tiene sus intereses, sus acciones y sus motivaciones para formar parte de ella. Pero si las que están ahí presentes no ponen un punto en común, va a ser muy difícil operativizar. Y ahí es donde hemos coincidido hasta ahora, que el Plan El Salvador Seguro es nuestro eje de acción.

Entrevistador: ¿Ese plan cuando fue que empezó? ¿Hasta cuándo va?

Voz 1: En el 2015 (...) y tiene medidas de 5 y hasta 10 años, podría llegar hasta el 2025. Si es que de verdad hay elecciones en el 2019.

Entrevistador: ...del IDHUCA tu eres la que lidera todo el trabajo con la Coalición (?)

Voz 1: Sí! Porque a mi se me ha encomendado la misión de ser la delegada en la Coalición. Pero obviamente todo lo que se discute yo se lo traslado a mi jefe, que es la coordinadora del equipo de educación. En el equipo de educación estamos siete, dos promotoras, las que tienen el vínculo directo con los centros educativos, con los comités de prevención de violencia y luego estamos dos personas más que tenemos componentes educativos en el marco de los proyectos y una persona más que hace comunicaciones y la coordinadora. Nosotras desde el equipo hemos estado trabajando mucho y hemos desarrollado un montón de diplomados de educación para la paz en coordinación con la Javeriana, la UDCA y el CINEP (de Colombia)... Entonces con ellos hicimos el diplomado y luego ahora lo hacemos nosotras acá. Tenemos ese diplomado, también diplomados en investigación criminal para especializar a la policía, diplomados en prevención de violencia de género y diplomados en cultura de paz, que son como las cosas más fuertes que hacemos desde el equipo de educación.

Entrevista número 10

Fecha: Agosto 24 de 2016

Hora: 8:00 AM

Duración: 1:00:26

Entrevistador: Alejandra Ahumada

Voz 1: Héctor Amaya, Coordinador político CCPVJ .

Entrevistador: ¿Tú estás a cargo de la Coordinación Política de la CCPVJ?
¿Verdad?

Voz 1: Sí! Recientemente, este año estoy a cargo de esa Coordinación y estamos intentando ver cómo armamos un plan de trabajo con incidencia.

Entrevistador: Listo! Perfecto! Como te contaba ayer, básicamente me interesa saber sobre el trabajo que se desarrolla desde la Coordinación Política en la CCPVJ [...] Entonces, me interesaría más o menos saber cómo es el trabajo...

Voz 1: Ok! De la Coordinación política en realidad lo que hay es cerca de 20 organizaciones a nivel de Centroamérica. Organizaciones que están ahora mismo en Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador y con una que se está integrando en Costa Rica. El tema del proyecto político como coalición centroamericana en cuestión de violencias, que básicamente está muy interesada en el tema de la promoción y defensa de los derechos de las juventudes, y obviamente se trabaja para ese sentir con ese propósito, con organizaciones que tienen un trabajo con juventudes en los países. Entonces, digamos que el trabajo es como intentar vincular porque al ser una plataforma únicamente que no tiene -por ahora- personería jurídica en ninguno de los países que es precisamente un tema de discusión que tenemos ahora mismo, pues es un trabajo meramente voluntario de las organizaciones y toda la estructura de la plataforma de la coalición. Afortunadamente durante estos años han habido personas que han intentado estar dispuestas en colaborar con este

esfuerzo y de esa manera es que se han ido desarrollando algunos proyectos relacionados con temas de cooperación internacional. Proyectos que consiguen organizaciones que son miembros de las Coalición y que van empujando, para ver cómo se logra insertar a las juventudes, como se logra garantizar sus derechos, evitar un poco la persecución que hay del mismo Estado, con unos temas de estigmatización generalizada hacia los jóvenes. Y pues se trata un poco de ir viendo eso, se trata de accionar la plataforma, como una institución de hecho a nivel de la región, cuando se requiere tener incidencia sobre temas que están pasando en la vulneración de derecho de las juventudes. Sacar comunicados, sacar temas de apoyos; implementar investigaciones, pero esas investigaciones con el propósito de generar insumos para la incidencia política (IMPORTANTE) Entonces básicamente

se trata un poco de articular ese trabajo. No es fácil, pero con la disposición que hay de las instituciones que son parte, eso lo hace un poco menos complicado a veces [...] pero es difícil porque no hay muchos recursos para tener una agenda permanente de reuniones, de trabajo y demás. Y bueno, pues cada quien determina su propio trabajo dentro de las instituciones que hacen parte. Entonces esto es como una “sombrija” de trabajo a nivel de derechos humanos, también para sentar un precedente político ante autoridades, operadores de justicia, algunas ocasiones [...] Por ejemplo: estamos participando en otras plataformas. Mover un poco el tema de rendición de cuentas de las mismas instituciones que son parte de la estructura de protección de las juventudes y de toda la población en general. Pero, sobretodo, para todos aquellos que están viendo vulnerados sus derechos.

Entrevistador: En esto que me dices, ¿Tú consideras que los gobiernos han abandonado a la prevención como estrategia prioritaria para enfrentar el tema de la violencia?

Voz 1: Como estrategia prioritaria diría que sí. ¡Verdad! Pero más que lo hayan abandonado, creo que es que han llegado un poco tarde. Ahora hay muchas políticas en temas de prevención de violencia y lo quieren enfocar como prevención primaria. Pero, digamos en el caso de El Salvador, tenemos el Plan El Salvador Seguro, un plan que contempla entre otras cosas el tema de prevención, el apoyo a las víctimas y todo. Pero hay un tema de persecución del delito que es al que más prioridad le han dado, porque justamente han comenzado a actuar en un momento en el que ya el tema delincencial de las pandillas, sobretodo, se ha vuelto fuera del control de las autoridades nacionales y en ese sentido los planes realmente y los esfuerzos por tratar de “prevenir” ahora, están llegando tarde cuando esto pudo haberse hecho en años anteriores. Por eso creo que de manera prioritaria, nunca ha sido en realidad un tema prioritario. Digamos que la prevención como tal hoy están más ocupados de ver los efectos que han generado el no hacer la prevención primaria. Estamos ahora con cárceles [...] con persona que ellos mismo han capturado, algunos que estarán también de forma injusta dentro de las prisiones, ocasionando problemas a su familias, ocasionando inconvenientes a todos los núcleos familiar y por supuesto también a la comunidad porque cuando llega la policía y hace allanamientos y hace redadas de jóvenes sean o no delincuentes, genera una inestabilidad a nivel de la comunidad. Y esto va afectando a otras generaciones. Por ejemplo: niños. Mucha afectación hay en las comunidades sobre los niños que son parientes de las personas que han sido apresadas de algunas de manera injusta. De los mismos padres que ya no encuentran instituciones de justicia que realmente la apliquen de manera adecuada, sino que hay cierto abuso de autoridad también. Entonces el tema es que ha llegado tarde. Y nunca ha sido realmente un prioridad, creo que las prioridades siempre ha estado por otro lado, ha estado en los temas de infraestructura, de apoyar al sector económico. Han descuidado temas fundamentales en el área social, si bien los últimos dos gobiernos han estado centrando políticas más sociales de combate a la pobreza, pero sin que tengan mucho impacto tampoco en la generación de otras condiciones para sacarles o moverlos de un estado de pobreza a otro que sea menos complicado para ellos. Han descuidado también los temas de seguridad social, todo el tema en las

escuelas. Por ejemplo: van varios años aquí en que la escuelas no tienen un presupuesto adecuado durante el ciclo escolar; tienen retrasos y por supuesto que no hay mucha inversión en infraestructura, en acceso a tecnología, en área de recreación, en espacios lúdicos. Esas no son prioridades ahora [...] Entonces los efectos ahora son muchos más graves porque nunca se entendió el tema de la prevención primaria en su debido tiempo. Son acciones de reacción más que de prevención.

Entrevistador: Ósea que la Coalición maneja los tres tipo de prevención ¿Verdad? Por el trabajo que desarrollan las diferentes

organizaciones. Voz 1: Efectivamente! Si!

Entrevistador: Tú me podrías confirmar lo que yo sospecho y sospeché mientras estuve en El Salvador, este Plan de El Salvador Seguro fue una iniciativa desde el gobierno ¿Verdad?

Voz 1: Efectivamente!

Entrevistador: Pero digamos que esta iniciativa, todavía algunos de sus componentes reflejan lo que tu comentabas de la persecución de delito: que todavía se está dando prioridad a este tipo de temas y no a los temas de la prevención

Voz 1: De hecho es lo que más recursos está soportando. Fíjate que cuando se creó el plan El Salvador Seguro, era una apuesta por entrarle justamente a un equilibrio del tema de prevención con la persecución del delito. Hace poco que estamos discutiendo en otro espacio, otras organizaciones de la sociedad civil porque siempre estamos en contacto con organizaciones de distinto trabajo. Pero algo que nos comentaban cuando preguntamos: ¿qué ha pasado con la iniciativa de crear un fondo? Pero fíjate que cuando preguntamos cómo había sido la distribución de recursos, en los distintos componentes que tiene el plan resulta que a la previsión del delito es lo que más fondos le han aportado, más que a lo del tema de prevención. Digamos hoy afortunadamente han tratado de apoyar al INJUVE, que es el ente responsable de ejecutar encargado de ejecutar la política nacional de juventud de El Salvador. Pero digamos que es una institución que no está preparada para un plan de ejecución de grandes magnitudes como se le han dado. Por ahí iban entrando también con apuestas que son positivas hasta cierto punto, pero que son muy limitadas también en cuanto al impacto que se podría esperar de ellas. Entonces, si te digo es una iniciativa de gobierno e inclusive hay algo de fondo en donde las organizaciones de la sociedad civil ni siquiera eran parte cuando se creó el acuerdo para crear el Consejo de Seguridad y Convivencia Ciudadana, ni siquiera iban a formar parte de estos espacios. Ellos hablaban más de “personalidad reconocida” que pudiesen y fueran a dar aportes al Consejo. Pero las Organizaciones de la Sociedad Civil, no estaban incluidas en el Acuerdo. Creo que de ahí ha habido un esfuerzo como Coalición este año, concretamente cuando armamos un plan para el país, que más que un plan en realidad fue un conjunto de

acciones puntuales para tratar de reanimar en la Coalición, que viéramos que somos capaces de articular, de hacer algo, de integrarnos, de tener incidencia. Y en ese sentido, logramos entrar al Consejo de Seguridad, nos dieron espacio. Igual hoy ha visto el mismo gobierno, que tiene la necesidad de incorporar a más organizaciones de la Sociedad Civil para que le aporten al proceso, porque hasta el momento no estaban dando tan buenos resultado. Entonces ahí llega la necesidad de ellos de considerar otros aspectos que habían dejado por fuera. Pero sí es una iniciativa del gobierno, y a lo que más le han apostado en términos de recursos... porque cuando hablamos de política pública, también hay que ver si la política pública está respaldada por elementos de recursos necesarios, porque en la política en sí, incide también la voluntad política, la apertura de la institución y del gobierno mismo. Pero a la hora de designar recursos para ello, ahí se nota si realmente es una prioridad o no lo es. Y en esa composición de a donde destinan los recursos, es ahí donde se va más a la persecución del delito. Osea, fortalecer a la policía nacional civil, todo el tema de hacer redadas, de la construcción de penales. Incluso! Más que construir áreas recreativas o espacios para que las juventudes estén ahí, están preocupados por ampliar las cárceles. Por el problema que les ha dado el hacinamiento y temas al interior mismo de los centros penales. Pero bueno, para hacerte un panorama de cómo es la cosa... Tu percepción es bastante acertada.

Entrevistador: ¿Tú crees que la Coalición tuvo cierta influencia -o impacto- en la creación de la Política Nacional de Juventud?

Voz 1: Tuvo cierto espacio porque la consulta ha estado conectado a las juventudes aunque no en grandes cantidades, pero sí ha seleccionado jóvenes que han participado en el proceso que el gobierno mismo ha abierto también hacia las juventudes. Creo que la Coalición ha jugado un papel importante: tratar de llevar a los jóvenes con quienes ya las instituciones trabajan para que participen de esos procesos y ahí incluso la Agenda Centroamericana de Juventudes, también hizo un espacio en el que la Coalición misma ha contribuido justamente con el SICA ideado para recoger los que los jóvenes piensan que debería ser un poco la política, las prioridades que tiene [...] No te voy a decir que es un esfuerzo propio de la Coalición, porque no es cierto, es un esfuerzo compartido con otros actores ¿verdad? Ahí la Coalición siempre ha estado abierta. De hecho la misma Coalición es un espacio abierto de colaboración entre instituciones y por lo tanto es lo que fomenta. Pero creo que el aporte más importante ha sido ser un interlocutor importante para que las juventudes sea escuchada, se le abran espacios, se puedan ellos expresar. Por ejemplo: los eventos que tienen a nivel de región las juventudes. Que las juventudes tengan un espacio directo de participar e interactuar con las autoridades y eso creo que es un aporte importante en el cual la Coalición ha contribuido. Es un tema de contribución más que de atribución, pero es parte del proceso que se lleva.

Entrevistador: ¿Cuáles crees tú que fueron las razones necesarias que motivaron a aproximarse de manera distinta al problema que generaban las pandillas juveniles a partir del 2005?

Voz 1: Yo creo que fue un poco el tema del abuso de autoridad y el irrespeto de los Derechos Humanos, porque cuando hay un Estado que realmente viene a reaccionar y realiza acciones reactivas más que proactivas para la prevención de violencias, cuando ya está siendo reactivo ahí se lleva de todo. Entonces creo está también un tema de abuso de autoridad, de violación a derechos de las juventudes, a una estigmatización permanente porque eres joven y vives en una comunidad pues ya eres delincuente. Y eso persiste hasta el día de hoy, osea no ha cambiado mucho. Yo creo que eso fue lo que llevó a las organizaciones de la Sociedad Civil, que un momento comenzaron a trabajar como Coalición Centroamericana, a tratar de defender esos derechos de quienes no tenían porqué ser tratados de esa manera y a poner ante las autoridades posiciones distintas que deberían tenerlas a consideración con aquellos que no son delincuentes, osea que no han cometido delito, porque la Coalición no es una entidad que va buscar a que no se castigue el delito. ¡Claro que sí! Hay que hacerlo para quien lo cometa, pero lo que no parece dentro de la Coalición es que se trate de manera injusta, se estigmatice a todo joven y que no se le de oportunidades. E inclusive toda la parte de violación de derechos al no tener un programa de inclusión e inserción social para los jóvenes también, que es parte de la lucha que se está llevando. Estamos diciendo: Mira! Ellos lo que requieren son oportunidades. Estar denunciando temas de migraciones forzadas a causa de la delincuencia, también se hace [...] Más va por el tema de protección. Tenemos tantas historias, organizaciones como el IDHUCA, organizaciones como el Servicio Social Pasionista, que tiene un observatorio directamente sobre el tema de violencia y conocen de casos totalmente injustos. Mujeres que las van a sacar las comunidades, se las llevan y luego nadie da información sobre dónde están; de jóvenes que son maltratados en sus comunidades, por las mismas autoridades, que obviamente es un tema en que el Estado se convierte en un violentador, a veces de los peores derechos, cuando este debe ser el garante de los derechos de la ciudadanía. Y ante ese tipo de abusos comenzó a trabajar la Coalición, de sentar posiciones, de ser interlocutores importantes, ya que las juventudes por años -y todavía sigue siendo un tema pendiente-, ha sido excluida de ser escuchada. Y ya no digamos la niñez, ahora hay organizaciones de la Sociedad Civil que están trabajando mucho por incluir el tema de la niñez en las escuelas, que no sean excluidos, considerando que la exclusión es un tema generador de violencia. Si te sientes excluido comienzas a ver qué haces, cómo te vengas, cómo le haces algo al sistema. Pero cuando eres incluido, cuando eres parte de eso, es lo contrario, tratas de cuidarlo, tratas de construir, de ser constructivo y de unirte con otros [...] Yo creo que esa injusticia, en pocas palabras, la injusticia y la violación de derechos a jóvenes que no tenían nada que ver [...] creo que por ahí andaría el resumen de porqué comenzar a trabajar con un lenguaje distinto.

Entrevistador: No sé si tu conoces a Claudia Castro [...] Es que ella me estuvo mencionando un poco que parte de la influencia que obligó a aproximarse de manera distinta, fue también el trabajo que venía desarrollando el PNUD y la Cooperación Española. Que fueron otros factores que llevaron a abordar de manera distinta todo el problema de las pandillas.

Voz 1: Sí! Digamos que son elementos del contexto donde la Coalición entra. De hecho la Coalición entra con apoyo que llegó de Estados Unidos [...] El PNUD es un organismo internacional que -definitivamente- es escuchado y que tiene mucha fuerza a nivel de los Estados. Es decir, es distinto a que lleguen Organizaciones de la Sociedad Civil que quieran ir y poner su posición ante el Estado, su posición nos es bien escuchada, a diferencia de estos organismos internacionales. Pero obviamente se parte del contexto, digamos que haya un trabajo [...] La Coalición no ha iniciado el trabajo. Por eso te decía que el trabajo de la Coalición es de CONTRIBUCIÓN a esfuerzos que ya se habían llevado a cabo. Ahora el PNUD es una institución que por su misma naturaleza no puede opinar en contra del Estado, de hecho lo que busca es la alineación con el Estado, aunque hace ciertos señalamientos sobre cosas que como agente internacional le interesa plantear a los países ¿Verdad? Claro! Ahí hay una invitación, un esfuerzo a unirse, porque estos organismos también requieren de apoyos en los países para que eso tenga más fuerza, porque sino sería como una imposición extranjera de ideas y meterse ya en los temas de asuntos políticos internos del país y eso ya no es bien visto por los Estados tampoco, cuando se siente como una intervención. Entonces el atraer a las Organizaciones de la Sociedad Civil que están establecidas en el país, para que sean ellas quienes expongan esto y por otro lado entidades de cooperación apoyandoles, son elementos favorables de contexto para hacer un trabajo y que lo que está planteando como Coalición sea escuchado. Está dentro del contexto, que ya lo está mencionando Naciones Unidas, que ya lo puede estar mencionando la Cooperación Española... Porque sí! Estos programas de apoyo a juventudes en temas de prevención de violencia, se derivan de la Cooperación Internacional y muchas veces como punto para la acción bilateral pero también para la Cooperación Descentralizada. Y ahí es donde entran las Organizaciones de la Sociedad Civil. Ahora, creo que desde el Estado ha habido un desaprovechamiento de las capacidades que tienen las Organizaciones de la Sociedad Civil para articular estos esfuerzos. De hecho el mismo PNUD ha sido un elemento clave este año en la gestión para entrar al Consejo de Seguridad y Convivencia Ciudadana aquí en El Salvador. Las primeras reuniones antes de entrar al Consejo, fueron con el PNUD, ahí nos encontramos con una de las personas que estaba en el espacio y efectivamente son acciones de apoyo [...] El tener buenas relación como Coalición con estas entidades tanto con la agencia española pues que ha sido más puntual en los espacios del SICA, porque allí hay cooperación española, está la cooperación italiana. El SICA ha sido el elemento articulador entre cooperaciones [...] Incluso a nivel de la Unión Europea, la UE viene trabajando hace años con el tema de juventudes, con la prevención de violencias y digamos que es un contexto favorable. Obviamente hay voluntad por hacer algo y es ahí donde se fortalece la Coalición, se organiza y contribuye.

Entrevistador: Carolina no me daba buenas referencias del SICA. Decía que era el “pantallazo” para que se conectarán todas las Cooperaciones. Pero como tal, que el SICA era muy poco lo que hacía.

Voz 1: Sí! Operativamente es muy poco. Pero mira, en política pública hay una cosa importante, es que el apoyo político que las instituciones te puedan dar eso tiene un gran peso. Operativamente, es cierto, el SICA no es un elemento operativo, sino que es un elemento político. A ellos no les corresponde ejecutar ningún programa. Ellos conciben proyectos. La cooperación misma está orientada para apoyar este tipo de estructuras y no Organizaciones de la Sociedad Civil. Es difícil conseguir un fondo de este tipo del PNUD, inclusive hemos pedido apoyo y en algunos momentos nos han dicho que no. Pero sí hemos tenido apoyo político, que ese es el apoyo que dan estas estructuras. Yo creo que no hay que confundir los roles: una cosa es el apoyo político que necesitas y otra cosa es el apoyo técnico y financiero que tienen que conjuntarse para sacar adelante programas de apoyo directamente a las juventudes. El SICA si es inoperante, la misma estructura no es tan eficiente en su manera de actuar, pero este tipo de estructuras tienen de importante el apoyo político que dan. Si tienes el apoyo del SICA, del PNUD, de Cooperación Italiana y de la Cooperación Española, tú puedes entrar a los procesos de toma de decisiones importantes en los países. Claro! a ti te toca hacer un trabajo y ahí es donde como organización de la sociedad civil te corresponde fortalecer tu primero, para poder afrontar esos procesos de toma de decisiones y llegar con posicionamientos claros y estratégicos que puedan derivar en programas operativos en donde ya entren a trabajar Organizaciones de la Sociedad Civil que lo que hacen es trabajar directamente en las comunidades y trabajar directamente con los beneficiarios. Entonces son roles distintos. El SICA está ahí y participar del espacio es importante por el respaldo político que te da. No todo es técnico ni económico.

Entrevistador: ¿Podrías mencionar los aciertos y desaciertos obtenidos por la Coalición respecto a la adopción de respuestas integrales para abordar de la violencia juvenil desde la prevención?

Voz 1: Hablar de prevención todavía es un poco prematuro (...) Que las mismas autoridades reconozcan que no han tenido la suficiente fuerza en los sistemas de prevención. Llevarlos a reconocer que tienen deudas pendientes con la atención de víctimas, en los programas de prevención y que le han apostado más a los temas de persecución del delito. Yo creo que ha sido un acierto importante. Por lo menos hacerles caer en conciencia que tienen -también- que incorporar a la Sociedad Civil en estos procesos, en este caso en el Consejo de Seguridad y de Convivencia, que tienen que integrar a los actores de la sociedad, porque si no se quedan ellos solos ahí y eso no tiene mayor impacto. Yo creo que los aciertos serían por ese lado: 1) El tema de llevarles a una rendición de cuentas a las autoridades que están a cargo de la ejecución del plan El Salvador Seguro y 2) lo otro es darse cuenta de quienes tienen deudas pendientes y que comiencen a reconocerlas (...) Y comenzar ya a apostar a herramientas para el desarrollo de planes de alto impacto. Todavía no considero que estamos a ese nivel, todavía estamos en una parte reactiva. Ahorita todas las pandillas están huyendo a las zonas rurales; están moviendo el problema del área urbana al sector rural; los jóvenes aquí siguen migrando porque no hay oportunidad de empleo; la economía por la misma situación de delincuencia está muy deprimida: los inversores se van, no quieren venir, las empresas cierran y no

pueden subsistir porque les ponen rentas... es trabajar para los pandilleros. Entonces en ese sentido, el tema de prevención está todavía un poco constreñido en el sentido que la misma zona, porque aquí se llama a los programas de prevención en municipios que ya están totalmente contaminados por la violencia. Entonces la misma prevención no es posible hacerla porque los mismos pandilleros que ya existen en la zona no te dejan entrar a las comunidades, o no te dejan movilizar a los jóvenes. Conozco casos de municipios (...) donde tienen un plan y es parte de los diez municipios que han empezado a aplicar el Plan El Salvador Seguro, pero donde tienen que pedir permiso a una pandilla para poder ir a hacer un trabajo y de las diez comunidades que pudiesen abordar, sólo terminan trabajando en tres porque en las otras es imposible trabajar y lo que están proponiendo el mismo municipio es: mira, porque no haces un enfoque en cada comunidad. Entonces eso da una señal de que el plan de prevención -realmente- no está funcionando, ni siquiera con las situaciones que ya están, no se están superando. Entonces ahí como Sociedad Civil y no solamente como Coalición, porque acá hay otras formas que están trabajando, sino como organizaciones de la Sociedad Civil hay un gran trabajo para incidir con el gobierno, porque hasta ahora ha sido un poco cerrado, ha sido un Consejo de Seguridad bastante cerrado a personalidades, gente que es mediática, gente que tiene influencia político, gente que tiene algunos proyectos en ejecución. Pero que es más que todo la gente que es mediática, esa es la gente que han halado para el Consejo, dejando por fuera toda la estructura de la Sociedad Civil donde también pueden salir propuestas interesantes, porque son los que tienen el trabajo directo con la comunidad. Osea, respeto mucho a las personalidades que a veces invitan, pero son personas que en el día a día no tienen el contacto con la comunidad como lo tienen las organizaciones de la Sociedad Civil directamente en su trabajo diario.

Entrevistador: ¿Podrías mencionar algunas de las limitaciones que ha tenido la CCPVJ para llevar a cabo algunos de sus objetivos?

Voz 1: Bien! Limitaciones... hay unas que son técnicas. Hablamos de organizaciones pequeñas, que están ahí tratando de avanzar en esos proyectos pero que son proyectos pequeños, tienen poco personal y luego no pueden dedicarle mucho esfuerzo al trabajo en la Coalición como tal, hasta implementar que es participar en los espacios políticos, en las mesas técnicas que es donde se toman las decisiones... porque luego ya en el Consejo es donde se aprueban o no se aprueban. Creo que hay una limitante de recursos humanos para poder estar dedicado un poco a esto. De hecho yo mismo tengo poco tiempo para dedicarle al tema de la Coalición, porque hay ocupaciones que están ahí y eso le pasa a todas las organizaciones, cada quien avanzando con sus propuestas de trabajo. Hay otras organizaciones que tienen un trabajo más enfocado en el tema de juventudes directamente. Hay otras organizaciones que trabajan en atención terciaria las cuales también hacen un estupendo trabajado. Parte de lo esencial, también es que las organizaciones que forman parte de la Coalición, han decidido apoyar a la Coalición justamente con el trabajo que hacen, porque la Coalición al ser solamente una plataforma, se enriquece de lo que cada organización hace. Y, el hecho de que haya organización que estén dispuestas a decir: Mira esto es lo que hago y soy

miembro de la Coalición Centroamericana para la Prevención de Violencia y dar esos insumos para que puedan usarse como parte del trabajo de la Coalición. Lo que la Coalición hace es animar ese trabajo, es animar la participación de los jóvenes, es animar la inserción, es animar a que hayan espacios de discusión sobre temas de seguridad ciudadana y allí se participen y apoyen. Pero sí, creo que en ese sentido hay ciertas limitantes de recursos técnicos, también de personal y algunos financieros también como para estimar. La Coalición no tiene una estructura técnica permanente que esté apoyando el trabajo diario, porque cada quien anda pues en sus cosas. Creo que se aprovechan muy bien los proyectos, también quiero decir que la Coalición a partir de sus organizaciones tiene capacidad de promover el desarrollo de proyectos. Cuando hay una oportunidad con Cooperación, se aprovecha... Y ahí es donde la Coalición se ha ido fortaleciendo poco a poco. Claro! son apoyos que como cualquier proyecto tienen un inicio y un fin, y luego de ese fin es donde puede decaer hasta que salga otro proyecto que salga y vuelva a reanimarse, porque eso requiere tiempo y requiere recursos.

Entrevistador: ¿Tú crees que la CCPVJ ha influido o tiene algún impacto en la formación de Políticas Públicas para atender el tema de la violencia juvenil desde la prevención en El Salvador ?

Voz 1: Sí, yo creería que sí. Es Contribución, porque lleva los temas... Por ejemplo: aquí hay mucha cercanía con la Corte Suprema de Justicia, que es uno de los poderes aquí, el Poder Judicial. Se ha introducido a esta entidad en el tema de la prevención de violencias. Hay un acercamiento muy importante que se ha estado trabajando con ellos, han promovido el tema de formación, se han levantado diplomados. A lo que la Coalición le ha aportado y tienen un enfoque de prevención inclusive de garantía de derechos para los casos donde ya la situación es tan complicada que debe haber una garantía de derechos. Yo creería que sí, y diríamos que a lo mejor como la política pública ya está creada, ahora el trabajo es por como la conviertes un poco y se establecen mecanismos de implementación. Porque la política como tal es buena, el problema está en la implementación y allí es donde la Coalición a través de los Foros Públicos donde hay una rendición de cuentas, son los mismos funcionarios los que están reconociendo que hace falta un equilibrio y que hay una alerta pendiente en los componentes que tiene el Plan El Salvador Seguro, para consolidarse como política pública de prevención y persecución del delito, prevención de violencias, atención a víctimas y demás. Creo que está haciendo un labor de lobby en realidad, de trabajar con el Ministerio de Trabajo una propuesta de modelo de cómo intervenir las juventudes, trabajar a nivel de los gobiernos municipales. Creo que no hay en discusión una nueva política pública, porque la política pública está creada y tiene los componentes importantes. Yo creo que la contribución y la discusión hacia dónde debe ir es: ¿cómo realmente se aplica de manera equitativa y equilibrada ESA política pública?. Y cómo no se queda solamente en la persecución del delito sino más bien (...) Más que en la formulación de la política... la política ya está creada, más es en la implementación de la política. La política no es tanto el problema como está creada, hay una política de juventudes estupenda pero que no está siendo implementada como ha sido creada y ahí se hace incidencia (...) se puede hacer un trabajo de lobby con estas

autoridades, igual con estas organizaciones como tal se tiene cercanía, se establecen relaciones con otras ONG's y con el mismo INJUVE para ver qué se hace. Pero más que la incidencia, es la implementación de la política. Yo creo que la política en términos generales está bastante bien, equilibrada, el problema es la implementación. Y por eso creo que los temas de educación en temas de derechos humanos, la incorporación del enfoque de prevención que la Coalición está haciendo a nivel de las instituciones públicas y de las organizaciones de la sociedad civil que son parte de la coalición a nivel de la región centroamericana es el principal aporte que está haciendo. Recordemos que estos son procesos, son procesos que primero requieren de un fortalecimiento personal, segundo un crecimiento de la institución para tener representación efectiva y tercero ya obtener los frutos... ya pasamos a un enfoque de prevención, ya pasamos a un enfoque de derechos humanos que es lo que a algunas veces las instituciones públicas no lo tienen y que son las garantes de derechos. Inyectar eso de la coalición aunque sea poco a poco, creo que es el avance porque esto no es un trabajo para una organización ni una sola plataforma, es un trabajo que requiere de un esfuerzo articulado de muchos actores del gobierno, de la sociedad civil e inclusive de las empresas que están todavía muy alejadas de una política pública de prevención de violencias. Incluso se han opuesto a programas de agroinserción, tienen mucho temor de que sus empresas sean contaminadas por pandillas, que vayan y las roben, cuando en realidad creo que si se trabaja con tiempo en el tema de prevención, estas mismas empresas deberían estar aseguradas incluyendo a los jóvenes de sus comunidades, a los jóvenes de sus municipios, en dar incentivos esas empresas deberían estar protegidas por ellos mismos. No es que ellos sean los causantes del delito y del robo, ni de nada, sino que crean un fuerza social que apoya a la empresa y que es responsable con su territorio y esa responsabilidad social de empresa también es un tema pendiente de abordaje fuerte. Digamos aquí hay pocas empresas que tienen programas de reinserción para jóvenes, los hemos traído a espacios de discusión a expresar sus experiencias, se han puesto a disposición para compartir con el gobierno municipal y otras empresas esos modelos que están haciendo reinserción y que están dando resultados. Entonces creo que hay ahí muchos retos todavía, son procesos y en los procesos cuesta un poco porque tampoco se va cambiar un modelo que viene durante años y décadas y más. Pero creo que sí se está haciendo un poco de conciencia y se están moviendo voluntades, se está pasando por el reconocimiento de las situaciones como están (...) como evitar vulnerar los derechos de las juventudes a la hora de implementar las políticas. Ahora mismo estamos haciendo dos investigaciones, una que está enfocada justamente en analizar la vulneración de derechos en la aplicación de políticas de seguridad pública en los países, que eso digamos va a ser un medio porque la idea es tener un instrumento que estime cómo realmente se está impactando en la vulneración de derechos para tener un plan de incidencia basado en evidencia. Entonces estamos ahora mismo haciendo una recopilación de las investigaciones que ha hecho la Coalición Centroamericana, las últimas investigaciones donde comenzó a trabajar para ver qué ha cambiado también, ver si las cosas que siguen estando igual, para llevar esos elementos a los espacios de discusión y mostrar: mira, esto se planteó hace diez años y sigue exactamente igual; o, ha habido algún avance; o, que va hacerse respecto a esto, no está cambiando nada. Porque también construir evidencia es algo importante y es algo que ha estado pendiente dentro de la Coalición también para sustentar nuestros

datos. De hecho la idea de hacer los foros públicos, de que nos den información las instituciones de cómo se ha ido implementando el Plan El Salvador Seguro, ha sido justamente para hacer luego un pronunciamiento sobre: ¿qué está pasando?, desde la misma expresión de lo que ellos dicen y ser entonces tener una información primaria de los funcionarios que están a cargo de la implementación. Así que digamos en ese camino son procesos que se llevan muy enriquecedores para las organizaciones de la sociedad civil que participan, pero que también hay que tener un poco de paciencia, pero sí marcar un rumbo hacia donde queremos dirigirnos. Ahora el objetivo es ver cómo se incrementa la participación de la juventud, pero no solamente que participen, sino también que sean protagonistas de su propio desarrollo, protagonistas de políticas públicas, protagonistas de programas de inserción para que las posteriores generaciones que vienen de aquí a diez años, tenemos una generación de juventudes que ellos pues sean quienes también ayuden a los que están viniendo...